

# TAJO

SEMANARIO  
MADRID, ALCALA, 128  
TELÉFONO 58192

60cts

Año II. Núm. 76. 8 noviembre 1941

## ESPAÑA Y EL MAR

Organizadas por la Vicesecretaría de Educación Popular, se está celebrando en Madrid una serie de conferencias sobre temas marítimos. Las más destacadas personalidades de la Marina española, de la Historia y de las Letras, colaborarán en esta tarea de dar a conocer al pueblo español los problemas del mar, que nos están planteados con gravedad irrenunciable, dada nuestra posición de país casi insular. España, ligada sólo al continente por un istmo, que defienden los montes, forma con Portugal un todo armónico marítimo, acorazado inmóvil anclado en el cruce de las más importantes vías del comercio y de la Historia. Necesitamos del mar—no sólo de su tráfico, sino también de su dominio—para afianzarnos como nación totalmente libre e independiente. El olvido en que hemos tenido los problemas del mar desde la derrota de Trafalgar, donde nuestra potencia marítima quedó truncada, ha sido causa primordial de la decadencia política. Porque España ha sido siempre en su grandeza nación marinera, y solo durante los años más tristes del período de Carlos II, y en el transcurso del siglo XIX, pudimos olvidarnos de un imperativo que al final nos costó el Imperio, en Santiago de Cuba y en Cavite.

Y plantear así los problemas del mar, como la Vicesecretaría de Educación Popular lo hace en la serie de conferencias públicas que se están celebrando, es trabajar por el bien de la Patria más que con cien campañas ignoradas. Para que una nación sea potencia marítima es preciso que, ante todo, ame el mar y se sienta interesada por sus problemas. Del mar viven centenares de miles de pescadores españoles; sostiene el mar con sus productos muchas de nuestras industrias, y subviene actualmente la pesca a muchas de nuestras necesidades alimenticias. Pero con esto aún no basta. Es preciso amar entrañablemente el mar, conocerle como elemento en el que nuestra presencia y potencia es necesaria, si queremos asegurar para España una grandeza duradera. Una potencia que se afirme no sólo con unidades defensivas—según creían los "técnicos farmacéuticos" que la República introdujo en el Ministerio de Marina—, sino con las grandes unidades ofensivas, cuya base es el acorazado, clave y sostén de toda Escuadra. Las unidades ligeras defienden las costas, y los grandes buques de batalla imponen el dominio propio sobre las aguas. Sólo cuando volvamos a ser potencia marítima tendremos totalmente asegurada nuestra libertad como nación y nuestra seguridad y estabilidad política.

Podrá parecer a muchos que es poco más que un sueño hablar de la creación de una gran Flota. Porque una Escuadra moderna cuesta miles de millones, y nos faltan hoy, sobre todo, las grandes unidades de batalla—muchas no necesitamos—, cuyo coste es, ciertamente, inmenso. Pero las Escuadras nunca son gravosas a los países que las sostienen, porque a la larga contribuyen a que se logre una grandeza naval que es la clave de una firme posición ante el Mundo, que nos afirme en nuestro papel de renaciente gran potencia. Lo fuimos, y de primer orden, hasta que perdimos todo el poder marítimo en Trafalgar, porque allí fué, y no en la Invencible, donde nos hundimos como potencia europea. El desastre nacional comenzó con una derrota ante las costas de Inglaterra y concluyó con otro desastre ante las costas propias, posible sólo porque Inglaterra disponía de Gibraltar, fácil refugio de las naves de Nelson. Hoy, como ayer, como mañana, como siempre, la grandeza de España está condicionada a la potencia marítima, porque nada podemos exigir, y mucho menos podremos mantener si no disponemos de una Escuadra que sepa en la hora precisa defender nuestros territorios. No olvidar la lección de Cavite y Santiago de Cuba sería provechoso para una nación que despierta de sus "noventa y ochos".

Buenos principios marítimos los que el señor Carrero Blanco ha sentado en su conferencia en el Museo Naval, y buena doctrina, técnica o histórica, contendrán también las conferencias siguientes. España, que ama el mar, que sabe cuánto puede influir nuestra potencia marinera, escucha atentamente estas lecciones, y sabrá recoger de ellas todo el fruto que aconseje la gravedad de la hora presente.



Niños soviéticos y otros arrebatados a sus países luchan en Rusia. (Véase nuestro reportaje en la página 3, sobre la miseria en la U. R. S. S.)

## SUMARIO

Moscú, la ciudad  
de los incendios

HAMBRE Y MISERIA EN LA U. R. S. S.  
EL COMISARIO GENERAL DE ABASTECIMIENTOS HABLA PARA "TAJO"

LIBERTAD DE LA PRENSA, por Xavier de ECHARRI  
DON JUAN, HEREJE, por Eugenio SUAREZ  
Declaraciones de SAMUEL ROS  
Arte, Teatro, Literatura, Deportes,  
Cine, Reportajes, Modas, Pasatiempos

La crisis del Pacífico  
puede desembocar  
en una guerra



# La batalla contra el hambre

Sin "estraperlo", el abastecimiento de España está asegurado



El Comisario General de Abastecimientos, en su despacho de trabajo.

Esta campaña, iniciada por nuestra revista con todo fervor y con gran espíritu de colaboración contra el maldito comercio del "estraperlo", nos lleva esta semana a la Comisaría General de Abastecimientos, centro interventor y distribuidor de todas las existencias declaradas, en materia de alimentación, para el área nacional.

El Comisario General, don Rufino Beltrán y Vivar, compenetrado con nuestra campaña —"necesitados de ella", nos asegura—, se pone amablemente a nuestra disposición y nos facilita datos, cifras y juicios que pondrán al lector en disposición de ayudar a la autoridad y rechazar de plano las malévolas insidias que, según el enemigo de dentro y fuera del país, motivan la actual crisis de la alimentación normal.

Don Rufino Beltrán es pequeño de cuerpo y grande de espíritu. Culto, y vivo de expresión. Gran conversador y excelente expositor de temas áridos. Los más sutiles problemas se deshacen en cuatro frases suyas, y se iluminan y aclaran con facilidad.

—La Ley—le digo—va a perseguir inexorablemente el delito. Extirpará, sin compasión, al delincuente. ¿Quiere decirnos usted el alcance que el delito tiene y la labor a realizar por esta Comisaría?

Medita un instante la respuesta y comienza a hablar. Hasta el final no cesa de tomar notas y escuchar, con mucho dolor en algunos instantes, pero evitando que ni una sola palabra llegue a mi atención.

—Espero diga usted al público, para su real conocimiento, que la crisis actual, salvada, en su importancia, las naturales consecuencias de nuestra guerra, postguerra y guerra presente, no es debida a que los productos de nuestra tierra se exporten a ningún país extraño. ¡Es una vil calumnia!... Desde el primer instante, la labor de nuestro Gobierno ha ido al aumento de nuestro comercio de importación en aquellos productos que éramos deficitarios, y ha quedado suprimido con productos alimenticios nuestro comercio de exportación. La responsabilidad de nuestra crisis cae, exclusivamente, sobre el productor español. Va usted a verlo al detalle, para conocimiento del lector.

## ACEITE

—La campaña del aceite—nos dice—, que empieza ahora, nos brinda unas cifras magníficas. Este año, podemos decirlo con satisfacción, llegamos a una cosecha normal después de nuestra guerra. No es aún una de nuestras magníficas cosechas de tiempo normal, pero lo bastante para bastar a la normalidad de nuestro consumo. Ha habido 1.900.000 hectáreas sembradas. Se han recolectado 1.050 kilogramos por hectárea de aceituna, y obtendremos 350 millones de kilos de aceite.

Miramos con gesto optimista al señor Beltrán, que sigue hablando sin descanso.

—Si la intervención del aceite se logra con éxito—tenga en cuenta que la intervención depende de la colaboración sana y patriótica del productor, Rama del Olivo y consumidor—, llegaremos este año a la normalización. Nos sentimos optimistas, porque nuestra campaña empieza a ir par con la Ley de Represión del Estraperlo, que no tendrá piedad del delincuente. Para encontrar la colaboración del productor hemos dejado libre la contratación de la aceituna.

—¿Hacia que fecha notaremos esa normalización?—le pregunto.

—Hacia enero. Hasta esa fecha dependemos de Málaga y Sevilla, y las restricciones serán serias, ya que no sólo tropezamos con serios problemas para todo el país, sino con el terrible problema de los transportes. Podría solucionarse si los actuales ocultadores del aceite de la pasada campaña se deciden a declarar su ocultación en ese último plazo que hemos concedido, y que termina el día 10 de noviembre. Después de ese plazo será ineludible la Ley, y la responsabilidad del hambre del consumidor, suya exclusivamente.

Y como cada alimento tiene un problema y un carácter, nos lo va desmenuzando y aclarando uno por uno.

## LEGUMBRES SECAS

—La cosecha de legumbres secas, en el año actual, ha sido francamente mala, especialmente en garbanzos. Las excesivas lluvias del pasado invierno fueron fatales para nuestra producción. Aparte que en garbanzos fuimos siempre deficitarios. Antes de la guerra importábamos garbanzos de México. Para resolver la crisis, nuestro Ministerio de Industria y Comercio realiza un gigantesco esfuerzo para importar legumbres secas. Esfuerzo madurado en la realidad, ya que desde enero a la fecha presente han llegado a nuestra tierra 14.000 toneladas de alubias y 25.000 de garbanzos, que aseguraron el abastecimiento de nuestro Ejército, Centros benéficos—Auxilio Social, entre otros—y población civil. Hay compradas, y pendientes de transportes marítimos y permisos de embarque, 12.000 toneladas de alubias y 10.000 de garbanzos. Esto, repito, es una realidad. No es un porvenir tan optimista como el del aceite, ya que a las deficiencias de nuestra cosecha existen los inconvenientes que la importación tiene con la guerra en acción. No obstante, si el productor de Galicia, Asturias y León reacciona, declarando sus cosechas—aquí la intervención es muy difícil, por tratarse de pequeños productores—, podríamos llegar a una normalización.

## LA PATATA

—La patata—sigue diciendo el señor Beltrán Vivar—es un problema de distribución. Tenemos como ejem-

## El Comisario General de Abastecimientos habla para TAJO

plo la gran zona patatera de Ginzo de Limia (Orense), que dista del ferrocarril 70 kilómetros. Para nadie es un secreto la restricción de carburante. No obstante, contamos con la ayuda de la Dirección de Ordenación de Transportes, de la Presidencia, y la Comisión Reguladora de Carburantes, para solucionar este grave problema. De nuestros 700 camiones, 200 los dedicaremos al transporte de la patata hacia el ferrocarril. Ya estamos colocando gasógenos—40 hasta ahora—para aliviar el consumo de esencia, y de momento ello nos ha obligado a intervenir el buriato para que supla, en parte, la deficiencia de la patata.

Y tras el amargor de estos problemas analizados, vamos a paladear el dulzor amargo de otro producto.

## EL AZUCAR

—La fijación de precios—me dice—para este producto ha traído, como consecuencia, una gran reducción en su producción. Véalo en cifras: en el año pasado, 280.000 toneladas; en el año en curso, 170.000. Déficit, más de 100.000 toneladas. El Ministerio de Industria y Comercio trata de suplir la deficiencia con importaciones. Parte de esta importación se dedicaría al aumento de la ración de la población infantil y centros benéficos, y otra a la producción de productos azucarados, de tan excelente alimentación, ayudando de paso a la crisis de los productores de frutas, que no saben qué hacer con sus pulpas.

## EL JABON Y LAS CARNES

Aun quedan por tratar artículos de gran necesidad.

—¿A qué obedece la carencia del jabón?—pregunto. Y la respuesta es rápida y breve.

—La producción del jabón va unida a la declaración u ocultación del aceite. Esperamos asegurar su producción a partir de enero. Y por otro lado, el Ministerio de Industria y Comercio estudia la traída de grasas exóticas para su fabricación. Ya tiene compradas toneladas de copra.

—¿Y las carnes?

—El productor de carnes es el que menos ayuda ha prestado y presta al Estado. Como consecuencia de la guerra, han ganado mucho dinero, se resisten a vender, y el ganado se ha revalorizado. Para esta batalla, los productores tienen reservas; nosotros,

no. Asturias y Galicia—principales productores—se resisten con sus pastos naturales. Hasta ahora la baja ha sido imposible, ya que el colapso que producirían las transacciones nos ha cogido sin reservas. Ayudados por el Ministerio de Agricultura, daremos carne dos días a la semana. Al mismo tiempo, haremos reservas, y allá para abril daremos cuatro días a la semana, y plantearemos la batalla de la baja.

—¿Presenta igual aspecto la carne de cerdo?

—Igual. La revalorización del ganado obliga su carestía. Pero la industria de esta carne la combatiremos mejor. Antes de diciembre dare una disposición, interviniendo la industria porcina, rigidamente. Iremos a la fabricación en serie, y a precios económicos, de un tipo de chorizo, asequible al obrero y clase media.

Y, naturalmente, llegamos al alimento esencial.

## EL PAN

—La cosecha segura de España—me dice—es de 29 millones de quintales, que con las importaciones de trigo, en marcha, haremos frente, con restricciones. Tengamos en cuenta que de los 29 millones de quintales, 5 millones y medio se reservan para la siembra. Otra cantidad va a los productores—este año en aumento, con aparceros y falsos rentistas: año pasado, 1.300.000 productores; este año, 2.000.000, a cuatro personas cartilla, casi ocho millones—. Descontando de los 29 millones 12 millones para estas necesidades, quedan 17 millones de cosecha nacional. El total de necesidad, a un promedio de 200 gramos, es de 1.300.000 quintales por mes. Necesitamos 13.500.000 quintales por año. Aparte las producciones industriales, especialmente pastas para sopas, cuya producción, a precios económicos, queremos intensificar. Con la importación del Ministerio de Industria llegaríamos a rebasar la diferencia entre la producción y el consumo. Igualmente llegaremos a dar 250 gramos a la cartilla de tercera, no siendo en esta clase posible mayor aumento ya que las cartillas están así distribuidas: de primera, 1.181.714; 1.684.931 de segunda y 23.607.914 de tercera. Total del censo, 26.474.559. Es fácil de comprobar el gran escape existente de la clase segunda a tercera, que impide el aumento de esta última clase. Existe un cupo especial para centros mineros y otros trabajadores.

Y, naturalmente, nos habla del problema de los piensos, que repercute en la escasez y calidad de la leche.

—Es el peor problema, pero está en estudio su solución. Ya se ha intervenido el 50 por 100 de la garrofa, pulpa de remolacha, etc.

—No hay motivo—nos asegura—para que las verduras y frutas estén de un 600 a un 800 por 100 más caras que en el año 1935. Habrá que llegar a su represión, ya que, repetimos, no hay motivo de aiza, y su venta, hasta hoy, es libre.

## TERMINAMOS

Aun podíamos ser más extensos, porque materia, y muy importante, existe. He aquí expuesta, con sincera claridad, nuestra actual crisis alimenticia. Solamente es culpable el productor español. Mienten los que aseguran exportaciones al extranjero. Es hora de sacrificios y restricciones, sí, pero lo es de colaboraciones leales, y patrióticas, ya que en el problema se juega el bienestar del país y la salud del Estado. Pensemos que para las importaciones necesitamos divisas, necesitamos permisos de embarque de naciones en guerra, necesitamos barcos, y es criminal la ocultación de nuestros productos y es traición a España cuanto no sea colaborar a su normalidad.

Camarada lector, ésta es la verdad cruda. Nuestro productor hará que comas o pases hambre. Tú tienes el deber de no consentir la ocultación. Piénsalo y ¡Arriba España!

EDUARDO ISAAC HERNANDEZ

## “LA LUCHA CONTRA EL ESTRAPERIO DE TABACO”

ESTE SERA EL TITULO DEL REPORTAJE QUE EN NUESTRO PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS EN ESTA MISMA PAGINA



Las oficinas de la Comisaría General de Abastecimientos, siempre en constante actividad



# Hambre y miseria en Rusia

## Las tropas alemanas hallan a su paso los más pobres y tristes pueblos del Continente

Un pueblo cualquiera de la Ucrania conquistada. Por las calles, siempre niños miserables, tristes, sucios, mal vestidos y sin escuela. Los rostros, siempre tristes y pálidos, acusan la miseria atroz de este pueblo soviético, arrastrado al hambre por el sectarismo de sus dirigentes. En los hogares, son los lechos de colchón de hoja, sin sábanas ni mantas cubiertos los cuerpos solamente con las viejas y sucias ropas que han de abrigarles después durante el día. Nada de zapatos: los pies se abrigan y cubren con pedruzcos de saco. Unos zapatos cuestan en Rusia 300 rublos, que es mucho más de lo que gana en un mes un campesino, y la mitad de los ingresos mensuales de un obrero industrial. Sólo las Cooperativas, a las que tienen acceso los privilegiados del paraíso soviético, venden sus géneros más baratos. Pero pocos son los que logran hacerse un traje al año. Estos se ofrecen siempre en cantidad limitada, y casi todas las familias son iguales. En el igualitario país soviético la única igualdad es la de la miseria.

### LAS HAMBRES DE RUSIA

¡Los hambrientos de Rusia! Cuántas veces hemos oído la frase y cuántas veces también tuvo el Mundo entero que acudir

del Mundo entero. En la primavera de aquel año MURIERON DE HAMBRE EN LA U. R. S. S. CERCA DE DIEZ MILLONES DE PERSONAS. En Ucrania—que es la más rica región de Rusia—el hambre alcanzó a todos los hogares, y las escenas de canibalismo se produjeron en el país como en cualquier isla de la Polinesia en el siglo pasado. Los niños de tierna edad se vendían públicamente, para ser asesinados y devorados. Multitudes enormes vagaban por las ciudades en busca de un pedazo de pan, y millares de niños, en todas las ciudades de Rusia, merodeaban en torno a los núcleos urbanos, rebuscando entre los montones de escombros y detritus de las grandes urbes un trozo de hueso o una piltrafa con la que saciar su hambre patológica. Las poblaciones eran evacuadas en masa hacia el interior, pereciendo de necesidad en marchas a pie de centenares de kilómetros.

En 1933 los alemanes del Reich tuvieron que acudir en socorro de sus compatriotas de Rusia—del medio millón de alemanes de la región del Volga—, para evitar que pereciesen en masa. Los cadáveres, que por las frías mañanas del invierno soviético aparecían por cientos, eran enterrados por los agentes de la policía, para ser desenterrados y devorados al día siguiente por las poblaciones hambrientas. Sergio Gratico, periodista

bre la injusticia en el reparto, porque mientras los obreros industriales gozaban de una situación de favor, los del campo perecían por millares. Nada más triste y más atroz que la infancia del campo soviético. Inmensa contradicción entre la realidad y la propaganda, que hoy permite descubrir y revelar al Mundo la presencia de periodistas alemanes y extranjeros en zonas antes totalmente vedadas al turista y al

**Diez millones de seres murieron de hambre en Rusia en 1933.**

**Cómo vive la infancia soviética, en contraste con la propaganda oficial.**

periodista que era admitido en la U. R. S. S.

De los 30 millones de niños de la U. R. S. S. menores de doce años, más de 20 millones carecen de escuelas. Los seguros sociales existen sólo en el papel, y los sanatorios antituberculosos en toda Ucrania no exceden de diez, donde sólo pueden ser atendidos, en total, unos 1.500 obreros. Existen, en cambio, más de 250.000 enfermos de tuberculosis. Las madres han de seguir en el trabajo durante el embarazo, y aun a los pocos días del parto. La protección a la infancia es sólo un mito para el extranjero. Los alemanes encuentran, en cambio, en contraste con estas realidades, grandes cartelones afirmando que "Rusia es el paraíso de la infancia internacional".

### EL FRACASO DE LA PRODUCCION

De todas las quiebras de la Unión Soviética, la más notable es el fracaso reiterado de los planes quinquenales. Rusia ha tratado, una vez consolidada la Revolución, de operar otra en la producción del país. Los recursos de la U. R. S. S. son inmensos—se trata de un territorio mucho más extenso que toda Europa—, y que contiene en sí mismo los más variados productos y recursos. Se quiso electrificar el territorio europeo, crear gigantescas indus-



Hambruna y miseria. Así ve la vida en Rusia el dibujante Sergio Ivanoff

trias, como las de Alemania y las de América, y fomentar el cultivo de numerosos productos agrícolas. Algo se consiguió, porque no el balde los métodos de trabajo han cambiado mucho desde 1917; pero aun así, se equivocaría quien creyese ver en los cuadros de progreso estadístico una mejoría absoluta de Rusia. La situación general del país está muy por debajo de la de 1917. En los años últimos del Imperio, el país disfrutaba de una prosperidad que luego no volvió a conocer. Para acelerar los planes quinquenales tuvo que implantarse el "stajanovismo", bárbaro procedimiento que aniquila al obrero, condenándolo a una tarea superior a sus fuerzas. En la Rusia comunista se suprimió la jornada de ocho horas, y los obreros, especialmente los agrícolas, trabajan varias horas más "para el Estado": en realidad, para hacer marchar una máquina inservible, que era el Estado comunista. Los planes quinquenales fracasaron uno tras otro. Palpable prueba de ello, el hambre de 1933, que demostró al Mundo

que Rusia se hallaba en total bancarrota económica.

### EL HAMBRE AMENAZA A RUSIA EN 1942

Para el año próximo, un hambre atroz amenaza a todo el territorio soviético no conquistado por los alemanes. No existe comparación ni precedente en Europa que brindar como comparación de lo que es el hambre en Rusia. No es que falten los alimentos, o que se sienta su escasez. Es que las sustancias alimenticias faltan en absoluto, y que en toda una comarca es imposible hallar un kilogramo de pan o una sola res apta para el sacrificio, o un puñado de arroz. Las gentes se alimentarán en el año próximo con raíces y hierbas, y el canibalismo volverá a tener en donde las tropas alemanas no dominen. Rusia, país de la eterna hambre y de la más espantosa miseria, conocerá lo que cuesta una gran derrota militar.



Un hogar en la U. R. S. S.

en socorro de un pueblo que agonizaba de hambre? La miseria y las guerras son el signo del país soviético de hoy, como lo fueron del Imperio de ayer. Rusia es el país de la tristeza, de la melancolía gris y eterna de la miseria constante y reiterada. Las hambrunas conocidas se remontan al siglo XIII, cuando las poblaciones, anegadas bajo la ola de la invasión tártara, perecían en masa, y los padres devoraban a sus hijos. Estas escenas horribles fueron cotidianas en la Rusia de 1919 a 1923, y aun más tarde, el capitalismo volvió a imperar en Rusia cada vez que una mala cosecha amenazaba por su base la estabilidad económica de todo el país. Una mala cosecha en Ucrania significaba el hambre para los 100 millones de habitantes de la U. R. S. S. Y en este año próximo, perdida Ucrania para Rusia, es evidente que un hambre atroz ha de atacar al país entero, y que si el total de Rusia no sucumbe ante la amenaza armada alemana, tendrá que rendirse el país entero cuando la más terrible invasión del hambre sea una realidad en todo el territorio soviético.

### LA CATASTROFE DE 1933

La última gran hambre soviética fue la de 1933. Su recuerdo aún está presente en la memoria

italiano, asistió en Ucrania a la muerte atroz de SIETE MIL NIÑOS, de dos a diez años, que fueron encerrados en un fuerte recinto de madera, dentro del cual, durante dos semanas espantosas, con fríos de hasta 15 grados bajo cero, se les dejó perecer de hambre, "igual que los turcos habían hecho con los perros de Constantinopla". Los alemanes del Volga sobrevivieron porque el Reich obtuvo la "gracia" de poderles enviar diez marcos por cabeza, de que las autoridades rusas se incautaban, dándoles en cambio víveres por valor de dos o tres marcos.

### LA SITUACION ACTUAL

En el estado actual de Rusia, un hambre más atroz que todas las anteriores amenaza a la población del Estado soviético. Ucrania era el granero del país, y su pérdida ha de repercutir hasta en las más apartadas regiones de Siberia. El régimen económico de Rusia, todo él absurdo, descansa sobre la constante intervención de las cosechas de las granjas colectivas, y de las privadas, por el Estado, que monopoliza el comercio. Así, cuando la cosecha era mala, la necesidad se agravaba con la pésima distribución de los productos. En su base, el sistema descansaba so-



Los niños del "paraíso soviético". Abandono y tristeza, hambre y degradación de todos los órdenes, en contraste con la propaganda oficial de la U. R. S. S.





## ESTILO DE ESPAÑA

### Carlos V en Túnez

He aquí la primera empresa del César Carlos, monarca de España y de Alemania, contra el Africa del Norte, española por la Geografía y por el destino histórico. Túnez, reino vecino de los estados de Italia, era entonces nido de piratas y asilo de corsarios. Barbarroja primero, Dragut después, asolaban desde aquellos nidos africanos las costas de los reinos de las dos coronas españolas: Castilla, que se asomaba al mar interior por Málaga y Almería, y Aragón, que en todo su litoral era potencia mediterránea, tenían que atacar y qué defender de aquellos corsarios berberiscos, aliados a veces de Francia, como cuando los corsarios de Solimán anclaban sus naves ante Niza. Italia era toda ella vecina y próxima al Africa sarracena. Obligación primera, para un César, ésta de atacar y conquistar las costas desde las cuales se hostilizaban sus reinos y estados de España y de Italia.

Y he aquí al César, en la plenitud de su vida, enérgico el rostro, sin el cansino y envejecido gesto con que le retrató el Tiziano después de Mulberg, enarbolando la lanza, que acaso no usara, porque ya los Césares no luchaban en aquellos albores del siglo XVI contra los enemigos seculares de las coronas de Italia y de España. Empresa cristiana y europea ésta del emperador, que representaba una unidad continental que se desmoronaba. Carlos de Austria, como los sucesores de Carlomagno, recogía un Imperio en ruinas. Las dos grandes ocasiones de unidad de Europa—el Imperio Carolingio y el Sacro Romano—se hundían al nacer, atenazados por la discordia de los príncipes y por la secesión espiritual de los discípulos y seguidores de los portaestandartes de la Reforma.

Fué esta empresa de Túnez, al revés que la más lejana de Argel, próspera y gloriosa. Carlos volvió de ella cubierto de laureles, y allí, cerca de aquellos mismos campos de batalla, quedaron las compañías de infantes y de caballos de Aragón y de Castilla, que durante el reinado del segundo Felipe debían coronar su gloria con la conquista de los reinos de Tremecén, que son hoy de Francia. Africa era entonces española por el temor y la conquista, desde Argel hasta Tánger. Por todas partes, las banderas de Castilla y de Portugal jalaban las costas, porque los portugueses realizaban entonces su penetración en Marruecos—quebrada más tarde en Alcazarquivir—y los españoles conquistábamos desde Argel hasta Melilla. Noble emulación en la empresa africana, a la que se sentían llamados por el destino y la historia los dos pueblos peninsulares.

De aquellas gestas, ¿qué se hizo? Sólo queda el recuerdo en la Historia y la gloria lograda. Túnez debía perderse poco después, y Oran, la más importante plaza española, ser abandonada tras un necio tratado en el reinado del último Carlos IV de España, indigno poseedor del nombre de su gran abuelo. El dominio español sobre el Africa es, más que nada, historia, que sólo necesita para trocarse en realidad que llegue la grande y esperada hora de las reivindicaciones históricas.

Consolémonos, en tanto, con la gloria del César. Los tapices la inmortalizan, y para nosotros es ya pesada carga el recuerdo de tanto orgullo, y de tan magnífica victoria, sobre las tierras que la Historia y el destino quieren para España.

# TAJOS

¡Reivindicaciones! España no las olvida, y en las conciencias de todos los españoles alienta el más puro y firme deseo de una justa y debida expansión territorial. No en las tierras ajenas, sino en aquellas que la Geografía y la Historia han incluido en la órbita de España, y que hoy y siempre debemos reivindicar.

La grandeza de España sólo puede lograrse cuando la revolución nacional-sindicalista esté cumplida. Contra esta revolución, y contra la sangre de los caídos, trabajan cuantos hoy comercian con el hambre del pueblo, bordeando el Código penal y la rígida justicia militar.

Un pueblo vive no cuanto come, sino en cuanto participa en las empresas exteriores, igual que un cuerpo humano alienta no en cuanto se alimenta, sino en cuanto actúa. España alienta hoy en el Mundo por su posición internacional, que no acepta mediaticaciones, y por sus combatientes heroicos de la División Azul.

Contra el comerciante especulador, contra el que asesina a España condenándola al hambre para lograr un lucro, todos los españoles están en pie. La lucha sin cuartel contra los enemigos solapados de la grandeza española ha comenzado ya, y será sellada con la primera sangre de los que merezcan la muerte por haber comerciado con las necesidades de un pueblo que sufre por la codicia de unos pocos.

# LA FAMILIA

## UNA VISITA A LA MADRE

### HEROES DE LA

### El último superviviente varón de la familia

La Prensa y la Radio ha multiplicado la noticia. Javier García Noblejas ha caído en el frente de Rusia, e inmediatamente las plumas, con estilo sobrio, escueto, han contado la aventura del mozo castellano, tronchado sobre la tierra negra del país lejano. Y lo que en apariencia es una noticia, es en el fondo una página histórica, que hay que esculpir en oro y orlar con las mejores rosas de nuestros jardines y los más verdes laureles de nuestras recompensas. Porque la muerte de Javier, en el hogar de los García Noblejas, no es solamente el quiebro mortal de un mozo madrileño, barbilargo y cetrino; es la quinta flor que cae rota en la gloriosa Cruzada contra la barbarie y el comunismo.

#### LA MADRE

El hogar de los García Noblejas tiene un horizonte madrileño, en una de sus mejores calles. Vamos a él el día de los muertos y a la hora lívida del anochecer. Hay congoja en la visita. Nos recibe doña Laura Brunet, viuda de García Noblejas, con un gesto de dolor, sobrio y sereno, en su rostro, sin llanto. Porte de gran dama, y palabra recia y gestos sencillos. Al hablar del esposo, de los cuatro hijos—cinco rosas de sangre, cinco puñales de Dolorosa, cinco flechas, uncidas, al yugo de su cristiana resignación—, la voz registra trémolos de emoción, y se deshace en sollozos, que la dama sorbe, con espartana y magnífica voluntad.

—Señora—la digo—, vengo, un poco impudoso, a arañar su dolor y su recuerdo. Hoy, día de los difuntos, quiero que me hable para mis lectores de sus caídos, esas cinco rosas que usted lleva clavadas en el corazón, y que la Patria ha esculpido en el Ejemplario de los Héroes.

La dama, con altivo porte, se eleva de su asiento. Yo apenas la veo, sentada a contraluz y entre velos y lutos. ¿Querrá ocultarme las lágrimas que adornen el relato?... De su temple hay que esperar lo todo.

—La muerte de mi esposo, ejemplar compañero de mi hogar cristiano, y la más tierna de mis cuatro hijos, han llenado de dolor mi vida, pero no de desesperación ni de rebeldía ante el Destino. Somos de Dios y de la Patria, y dar la vida por estos dos ideales ha de ser la suprema aspiración del género humano. Aún queda en mi corazón

bastante ánimo, fe y fervor patrio para esperar la entrega de mi hijo Ramón a la causa de su padre y hermanos, en las tierras de Rusia, donde lucha. Y no llo-ro, porque mis hijos me lo pidieron así, y no muero de pena por no traicionar el heroísmo de los míos y no aparecer cobarde ante el único hijo que me queda luchando. Soy cristiana, y sé que la muerte para mí había de ser el mejor descanso, y no le quiero en lo que aún alienta la vida de uno de los míos y esté aún en pie la causa de España y el Cristianismo.

No hay comentario exacto a estas frases magníficas, salidas en tropel arrollador, y sangran-



Jesús García Noblejas.

tes, de un corazón abierto por cinco heridas recientes. Yo siento temblor en mis preguntas.

#### PEPE Y JESUS

—Pepe y Jesús—me dice—cayeron en el cuartel de la Montaña. Javier y Ramón estaban presos. Sólo Salvadorcito, el más pequeño, estaba con nosotros aquel 18 de Julio.

Tengo muy presente, siempre, en la herida de mi recuerdo esa fecha. Madrid ardía en el sol estival y quedaba preso en la embriaguez, sangrienta, de la milicianada. Aún martillean en mis oídos el tableteo de las ametralladoras y el zumbido de aquellos gritos brutales: “¡Al cuartel de la Montaña! ¡A la Montaña!”... Y ríos de milicianos, obsesos de las peores ideas, iban hacia el cuartel, donde un grupo de héroes prefirió morir antes de entregarse.

Jesús y José García Noblejas estaban allí. Sus camisas azules, rugosas de sudor y de ardores calientes. Serenos y valientes. A la puerta, resistieron la avalancha con sus pechos abiertos y sin retroceder un paso.

—Jesús—me dice la madre—debió caer como vivió: sin conocer el miedo. Su cuerpo quedó en el montón, y nada hemos podido averiguar. José, que en el combate era un torbellino, con grandes gritos y gestos logró salir, llevando a la espalda al camarada Arredondo—hoy en Rusia—, y volvió en busca de Jesús, su hermano. Solamente Dios podrá decirnos cómo cayó. Yo estoy segura que arrollando, a su paso, todos los obstáculos, hasta que el alma se le escapara en el último grito.

Magnífico relato que la madre ha aprendido, al calor de las confidencias de otros camaradas, de sus hijos, que en el trance de muerte de aquellas horas lograron salvarse gracias a un milagro de Dios.

#### DON SALVADOR Y SALVADORCITO

—Mi esposo—me dice—era un gran patriota, un español entero. Sentía verdadera veneración por aquel insignie patriota que se llamaba don Miguel Primo de Rivera. Mis hijos entonces eran unos juvenuelos, pero oían ya el entusiasmo de su padre, con los dientes apretados y el corazón ardiendo. Nuestro hogar, a todas horas estaba caldeado por nues-

# LIBERTAD DELA

Por XAVIER DE ECHE

Recientemente el Estado español y la Falange—a quien incumben estas tareas rectoras a través de su Vicesecretaría de Educación Popular—han hecho la entrega de títulos a la primera promoción de periodistas que ha sido formada en las aulas de la Escuela Oficial de Prensa.

La promoción es corta de número, pero sin duda es larga y profunda de preparación y de aptitud. No viene a ser para el ambicioso propósito de una Prensa nacional, entendida como fundamental servicio, sino el puro arranque inicial o puesta en trance de desarrollo de una ordenada y sólida concepción política. Pero la Escuela Oficial de Prensa abre otra vez sus puertas; el nuevo curso se inaugurará en breve, y la empresa de creación y adiestramiento de unas clases periodísticas aptas y eficaces, que sean ejemplo y cauce para las vocaciones futuras, seguirá su marcha. Interesa al Estado español de una manera singular la fundación de una Prensa rigurosa y disciplinada, que sea a su vez apasionada para el rigor y ferrea para la disciplina. Porque si las viejas fórmulas liberales del panfletismo irresponsable nos parecen estúpidamente inservibles y delictivas, es evidente, por otra parte, que las normas, también conocidas, de

una Prensa obedientemente ciega y calculadamente mesurada y fría, que sea simple mecánica, o cuando más pura técnica, sin temperatura y sin sangre, tampoco pueden interesarnos.

La Escuela Oficial de Prensa tiene encomendado a su dirección uno de los más delicados quehaceres del nuevo tiempo; porque no puede, como en otros casos ocurre, rescatar o recobrar lo que fué perdido por el abandono español, dar nueva forma a lo que la avalancha enemiga vino a deformar. El periodismo, por su fecha de nacimiento y por su época de expansión, ha sido siempre cauce de confusión, vehículo del error, escape del galimatías nacional, piedra de toque de la parcialidad, del encono, del servicio personal, de la insidia y del escándalo. Habrá servido intereses “confesables” también, es cierto. Pero en el mejor de los casos, intereses de “un lado” y “de otro”: intereses, posiciones en su entraña, incompletas, que es tanto como decir injustas. Para la generación del nacionalindicalismo como forma de la unidad española, los periódicos al servicio de la Patria—la primera Prensa rigurosamente libre que nace sobre tierra española—se llaman “La Conquista del Estado”, se llaman “Fe”, se llaman “Arriba”. Es la primera



Javier García Noblejas.



# I ALGARCIA NOBLEJAS LA MADRE DE CUATRO DE LA FALANGE le la familia lucha en la "División Azul"

empre,  
do esa  
sol es-  
la em-  
a mili-  
en mis  
metra-  
quello  
rtel de  
!"... Y  
de las  
l cuar-  
héroes  
entre-

oblejas  
azules,  
rdores  
ntes. A  
avalan-  
s y sin.

adre—  
sin co-  
quedó  
os po-  
en el  
o, con  
gró sa-  
al ca-  
en Ru-  
de Je-  
de Dios  
vó. Yo  
ndo, a  
s, has-  
ara en

madre  
as con-  
das, de  
nce de  
logra-  
nilagro

DOR Y  
CITO

era un  
entero.  
da por  
se ila-  
Rivera.  
nos jo-  
l entu-  
s dien-  
ón ar-  
todas  
nues-

tro amor a España. El día que José Antonio fundó la Falange, mi esposo y mis hijos formaron junto a él. Mi esposo decía de él que era el general, más joven, pero con un destino más claro. Y desde aquel instante mis varones se vistieron de azul y cubrieron sus pechos con el yugo y las flechas.

—¿Como murió don Salvador?—pregunto.

—Como un santo y como un verdadero patriota—me dice—. Vinieron por él una madrugada, y no tembló su voz al despedirnos. Anduvo en checas y cárceles, y, por fin, un día me lo fusilaron en Paracuellos del Jarama. Allí le tengo, junto a la siembra abundante de otros caídos.

Y sigue firme la voz cuando lo dice, y no se agita el gesto, ni el relato se estremera.

—Salvadorcito, mi hijo más pequeño, me lo mataron en Villaviciosa de Odón. Le detuvieron con su padre. Corrió checas y cárceles, sin perder la serenidad. Un día los separaron, y a mi hijo lo llevaron a Villaviciosa de Odón, donde alguien dijo que mis hijos tenían un depósito de armas. Los milicianos le trataron con gran crueldad, pero él no confesó. En un descuido del miliciano que le vigilaba, salió corriendo a campo traviesa. Se hubiera salvado, porque dejó atrás a sus perseguidores; pero otros campesinos le cortaron la retirada, y pereció apuñalado por aquella horda. Me cabe la satisfacción, tras el dolor de mi hijo muerto, de que aquel depósito de armas fué recogido por las tropas nacionales a la liberación de nuestra finca.

La gran dama no quiebra su voz al relato de su tragedia.

JAVIER: PALMA DE PLATA

—Señora—la digo—, hemos llegado a la muerte heroica de Javier. Yo comprendo que su dolor es más profundo, porque es más reciente.

—No lo crea—me dice—. Mis hijos, en su entrega al servicio de Dios y de España, me causaron el mismo dolor y me donaron el mismo temple. Yo recuerdo a mi Javier el día que se marchó. El día antes me dijo que se iba en la División Azul. Yo le dije: "Hijo mío, ¿tú crees que con la muerte de tu padre y de tus hermanos no hemos servido



José García Noblejas.

a España?" Me respondió, acorado y sereno: "¡A España no se la acaba de servir nunca!" Nada dije, pero mis entrañas se estremecieron, y le dejé partir.

—¿Cómo ganó la Palma de Plata de la Falange?

—No lo sé. Yo, recuerdo que llegó una noche agitado y con el pelo revuelto. Nada me dijo, y nada le pregunté. Sus hermanos le miraron, aquella noche, con cierto respeto. Al siguiente día, salieron con sus camisas azules, y mi Javier llegó emocionado. Me abrazó y me dijo: "¡Mamá, lo que importa es España y la Falange!" Se retiró a su cuarto y fueron llegando sus herma-

nos, preguntando por él. Llegó la hora de comer, y todos en silencio, con sus camisas azules puestas, permanecieron en pie. Llegó Javier y mis hijos, firmes, le saludaron brazo en alto. En su brazo izquierdo llevaba la Palma de Plata. Una congoja se ahogó en mi garganta. "¿Qué hiciste, hijo?" El, serio y conciso, me respondió: "¡Un servicio a la Falange!" Y un día, se me fué a Rusia, y en las tierras negras, malditas, se ha quedado. Estuvo en la cárcel, para sufrir; estuvo en la lucha, para vencer, pero Dios le ha llamado junto a su padre y hermanos y se ha ido; ¡Bendito sea Dios!...

RAMON

—Y me queda un hijo, para sostén de mi vida. Es fuerte y recio, como un roble añejo. Está en Rusia y la muerte le ronda, como a una moza casadera. Rezo por él y pido que no le falte valor para morir. Pero, no; el valor es su signo, y la serenidad su empaque. Vea su última carta. Me dice que mi Javierito ha muerto, y mire cómo me lo dice: "Ya sé que es triste para ti la muerte de Javier, pero en la vida hay que sufrir resignadamente, que no con llantos y quejas, y que nuestro sufrimiento no salga al exterior..." "¡... ¡que todos vean que eres digna madre de tu valiente hijo Javier, que murió como vivió, como un héroe!" Y me troncha de dolor—me dice doña Laura—cuando leo este párrafo de mi Ramón: "¡Mamá, mamá, mamá, recibe todo el cariño de tu hijo que sufre más que tú..." Y no puedo seguir, porque las cinco heridas me ahogan en sangre.

FIN

El día que comunicaron la muerte de Javier, doña Laura recibió su última carta. Y decía, hablando de la falsa alegría de San Sebastián, en pleno verano: "Yo, quizás, prefiero esta dura verdad que aquella constante insinceridad. Aquí la gente no tiene por qué mentir, no espera nada. Allí se miente por estupidez o por ambición, aunque el resultado sea funesto para la Patria o para el prójimo..." "Yo, quizás, prefiero esta dura verdad..."

Doña Laura se calla y yo no tengo fuerza para preguntar. La miro y tiemblo de emoción, en su presencia, ante sus cinco rosas de sangre, sus cinco puñales de Dolorosa, sus cinco flechas unidas al yugo de su cristiana resignación, y cuando quiero hablar, al cimiento de la calle, me saltan las lágrimas.

VALERIO HIT



Salvador García Noblejas.

## Don Juan, hereje

por Eugenio SUAREZ

A través de sus múltiples avatares, Don Juan pervive como una flor lozana. La cuestión estriba en como es esa flor, ya que no siempre son bellas, ni su olor es grato. Por lo pronto, es una figura que pasa y se repite en la Historia, sin apenas cambiar. Eso mismo le deshumaniza y resta interés a su estudio. Es, pues, inútil pretender enfocar el problema del donjuanismo desde el punto de vista vital, porque tiene tanto calor como una estatua y menos ángulos que una estatua. El fracaso de Don Juan, su condición de hereje, consiste en que no es cristiano. El nuestro, el español, si es profundamente católico, pero sin ápice de cristianismo. Desde el mortal infierno que abrasa al irredento don Félix de Montemar, y la condena lógica que dicta el uso al noble sevillano, hasta el "punto de atrición" que nos escamotea, por obra y gracia de Zorrilla, a Don Juan, prendido al veste evanescente de Doña Inés, el problema huye de lo teológico, se escapa por la rendija del apaiso y frustra la humana cuestión.

Caracteriza al Cristianismo—someramente—la invención de tres virtudes que desconocieron los antiguos. Tres virtudes irracionales, sobrehumanas, teológicas, sin consecuencia intelectual, que es lo que precisamente las significa como tales. Son la Fe, la Esperanza y la Caridad. Don Juan las ignora. Posee otras, paganas, fundamentadas en la libre razón, obedientes a un fin inmediato: es valeroso por noble, generoso por estirpe y propio decoro. Apenas se puede traer a cuento otra estimable cualidad, sino que los pecados se le amontonan, y son tantos que sospecho que no cabrán en su roja ancha capa.

Don Juan no tiene fe. Fe es creer en lo que no se ve, en lo problemático, y aun en lo increíble. Creer en lo increíble es, sin duda, una virtud, y Don Juan no cree siquiera en la palabra dada, en el honor de los caballeros, en la honra de las damas, ni en su propio padre, a quien falta de liberadamente al respeto. Lo que le ocurre a Don Juan, en el último acto, es que le teme a una cosa tan concreta y específica para él como el infierno. La danza de las llamas, el apretón sobrenatural del Comendador, las fúnebres campanadas, le meten miedo en el alma y cae, dobladas las rodillas, musitando un Ave María traído por los pelos de la memoria. ¿Pero fe?

Don Juan no tiene Fe, porque no se ha ocupado jamás de creer alguna cosa, ni natural ni espiritual. Don Juan no tiene profundidad cultural ni filosófica. Don Juan sólo tiene anchura y una sola equivocada dirección: la mujer en sí, no el amor. Pretender la mujer por ella misma es como cantar las excelencias de las patatas fritas, por su valor intrínseco, no por la necesidad que crea el hambre, por el deseo de patatas fritas o la predilección por este condimento; o decir amar la bicicleta por la bicicleta, sin que incluya en nuestro juicio su utilidad o su fin recreativo. Sólo se aman las cosas abstractas, desvaídas, por sí mismas. Las cosas concretas no existen independientes.

Don Juan no tiene la virtud de la Esperanza. Esperanza consiste en esperar, confiar en el trance desesperado, a pesar de todo. El todo lo espera de sus menguadas fuerzas. Lo más que hace es impacientarse. Se impacienta porque no le contesta Brigida, porque gritan los "malditos" o por cualquier otra cuestión subalterna. Mas cuando llega el momento importante, la hora de la verdad, cuando se encuentra cara a cara con la muerte cercana, tampoco se desespera, para poder esperar, sino que o se aterroriza al ver pasar su entierro—y entonces son los sudores fríos, el pulso alterado, el último grano de arena en el reloj de su vida—, o adopta una postura de jaque, como el endiabrado estudiante de Salamanca cuando se ve arrastrado al oscuro corredor; gesto valiente, que le dura hasta que le ve las orejas al lobo—o lo que

es igual—, los dientes amarillos a la monda calavera que quiere besarle. Solamente en un caso parece, pero no es. La desesperanza es dolencia que no asiste a los cabezas de chorlito. Llegó Don Juan, a través del romance octosilabo, hasta la vieja casa solariega. Va a ahorcarse. Engancha una



precisora soga al clavo, hundido en una viga destartada. ¿Desesperado? No; faltar de recursos, no espera ya nada. Es el Burlador burlado por su mano rota. Entonces se derrumba el madero y le apedrea un gránizo de doblones inesperados. La Esperanza hace milagros; por ello el milagro nunca es inesperado. Un suicida, es forzoso admitirlo, carece de tan extraordinaria virtud.

Queda, en última instancia, la Caridad. De ella se encuentra totalmente ayuno nuestro héroe. Caridad quiere decir conmiseración y ayuda a quien incluso no lo merece. Por eso es virtud, también, la más abnegada y valiosa. Don Juan no es caritativo: es cruel. Mala por una mujer que en definitiva no le importa, porque ya está descando sustituirla. El día la vuelta a la virtud y priva de honras y vidas a quienes merecen respeto humano. Asesina sin motivo ni fundamento, para darle gusto a la mano y a mayor gloria de su fama de espadachín.

"... no os podéis quejar de mí vosotros, a quien maté. Si buena vida os quitó, mejor sepultura os di."

Esto es pura crueldad, innecesaria. Así lo reconocería el más insensible cómitre de galeras. En este pasaje se nos muestra Don Juan como soberbio. Hasta entonces le miramos con cierta indulgencia, porque su falta más caracterizada era la vanidad, y no es pecado mortal. Pero este soliloquio con la estatua de su víctima, sin testigos que puedan justificar la jactancia, se convierte en mortal pecado solitario, del que no encontrará remisión, por mucho que interceda Doña Inés.

Es difícil, en estos días en que el año se pone irremediablemente enfermo, sustraerse a comentar la figura de Don Juan, el de la capa colorada. El pobre hombre no se figuraba destinado a la inmortalidad. De conocerlo—su vanidad lo abona—habría procurado más latines. Claro que si hubiera ido a Salamanca o a Alcalá, sería casi sabio, y no hubiera marchado a Flandes ni a Italia en pos de esa cosa tan poco seria, aunque deportiva, de coleccionar romanas caprichosas.

La obra de Zorrilla se salva por lo que tiene de funambulesco en la cuerda floja del milagro. Se salva porque termina bien: como los cuentos de hadas. Aunque, preciso es reconocerlo, en el fondo tenía razón el Comendador.

## DE LA PRENSA

JAVIER DE ECHARRI

nte cie-  
surada  
mecáni-  
écnica,  
sangre,  
arnos.

Pren-  
su di-  
delica-  
o tiem-  
mo en  
atar o  
verdido  
ol, dar  
a ava-  
d:for-  
su fe-  
su épo-  
siem-  
vehicu-  
del ga-  
de to-  
el en-  
nal, de  
lo, Ha-  
confesa-  
i. Pero  
s, inte-  
otro":  
su en-  
s tan-  
para la  
indica-  
unidad  
al ser-  
rimera  
re que  
ñola—  
ta del  
ge ila-  
rimera

Prensa sin servidumbres particulares, la primera Prensa que no es órgano de tal "partido", de tal "clase", de tal "sector de opinión" o "núcleo de pensamiento". Es la primera Prensa para todos los españoles, los de uno y otro lado; ni partido, ni clase, ni sector, ni núcleo; Revolución nacional, Movimiento, es decir, andar de España, camino de la Patria, camino de un Estado total y uno. Se vendían o se regalaban a tiros. El precio del periódico—la sangre, muchas veces la vida—lo pagaba la "empresa". Esto no había sido frecuente con anterioridad.

Pues bien; ahí está la lección permanente para nuestras próximas generaciones de periodistas. La libertad de Prensa—el descomunal, inagotable tópico de la imbecilidad parlamentaria y liberal, en el que incurrieron tantas de nuestras bien pensantes y candorosas y conspicuas gentes "de orden"—no podía existir en un Estado que no la tenía para sí. ¿Qué intereses, qué posiciones, qué criterios sirve la "Prensa libre" de nuestros años liberales? Su "libertad" es la que le concede quien la paga; sus posiciones, las que a quien la paga convienen. Así, el abitar contra el Estado es lícito; el pactar públicamente con el enemigo de la Patria, lícito; lícito el crimen y lícita la traición. La Prensa

es libre para arruinar a la Nación; pero no podrá defenderla nunca más allá de lo que la propia Nación pueda defenderse. No es libre más que para el deshonor; para el honor, en un Estado débil y cobarde, está atada de pies y manos. Así, como hemos dicho, la primera Prensa libre de España es la que busca contra España misma—contra la España que "no nos gusta"—la libertad de la Patria, su grandeza.

Hoy la Prensa al servicio del Estado puede ser un instrumento básico de la revolución nacional. De aquí la trascendencia de una Escuela Oficial de Prensa. Sabemos bien, profesionalmente, que no hay "recetas" para el periodismo, ni máquinas de "hacer" periodistas; pero si debe haber cauces para formar y desarrollar vocaciones que sirvan al Estado. No nos interesa formar instrumentos específicamente destinados a tal o cual misión—hombres-fichero, hombres-publicidad—, que pierdan su condición de seres humanos, como dijo José Antonio en un inolvidable artículo sobre la Prensa. Pero si nos interesa poner en marcha apasionada y encendida la emoción ferviente de nuestra juventud falangista, dándole para su expresión y para su manifestación las tareas difíciles y abnegadas de un periodismo nacional



# Moscú, la ciudad de los incendios VARIAS VECES FUE ARRASADA POR LAS LLAMAS DESDE 1237

De día en día las tropas alemanas se aproximan a las puertas de Moscú. De día en día también, es más poderosa la "carga útil" que pueden transportar los aviones de bombardeo. El ataque es constante. Sobre Moscú lueven no sólo las grandes bombas explosivas, de terribles efectos destructores, sino también, por miles, las diminutas bombas de magnesio que producen por cientos los incendios. Después de cada bombardeo, Moscú arde por todos los costados. Pero sólo parcialmente, porque aún es posible apagar el fuego. Pero, ¿ardará totalmente Moscú cuando los alemanes estén llegando a la ciudad?

Tal vez sí, porque Stalin, antes de abandonar la capital, haya dado órdenes severas de proceder a su destrucción. Pero ésta no sería la primera ni la segunda vez que la capital de Rusia es pasto de las llamas. Moscú ha ardido cien, doscientas, acaso más veces. Periódicamente, hace siglos, la ciudad ardía. Construida en madera, era fácil pasto de las llamas.

## LOS MONGOLES QUEMAN MOSCÚ PARA CALENTARSE

El primer incendio de grandes proporciones de Moscú, del que la historia conserva testimonio auténtico, es el de 1237. Moscú no llevaba todavía este nombre. Se llamaba Kutchov, del nombre del "boyardo" que era dueño de la ciudad. En aquel año, los mongoles, que desde hacía muchos meses situaban el gran burgo ruso, penetraron más allá de sus muros, asesinaron sin piedad a casi todos los habitantes, saquearon los monasterios—que eran ya entonces tan ricos que no fue posible transportar todo el botín—y para calentarse, porque el frío era excepcional, prendieron fuego a las casas, a los monasterios y a las iglesias.

Rápidamente, después de la marcha de los mongoles, Moscú fue reconstruido. Pero reconstruido otra vez en madera, exponiéndose así la ciudad a incendios nuevos. Cuando el incendio se producía en el verano, era posible extinguirle lanzando sobre las casas, con grandes bombas, el agua del Neva. Pero si el incendio se producía en la época de los grandes fríos, la solución única era esperar a que la ciudad ardiese enteramente o a que el fuego se apagase sin socorro humano. La fuerte capa de hielo que cubría el río impedía toda operación de socorro.

Así Moscú ardió innumerables veces en forma parcial. Tres años después de la muerte de Pedro el Bueno, duque de Moscovia, la ciudad fue destruida enteramen-

te por las llamas. Y nuevamente, con madera, se la volvió a reconstruir.

## INCENDIO DESPUES DE LA EPIDEMIA DE "PESTE NEGRA"

Periódicamente, como las invasiones, llegaban a Moscú las pestes, que también procedían de Asia. En 1365, una peste de caracteres agudísimos casi despobló la capital futura de Rusia. Los habitantes, que entonces no eran más de 150.000, perecieron en un 75 por 100, y el resto lo destruyó un incendio, de caracteres tan espantosos que las gentes no podían huir entre las llamas. Quedaron destruidas casi todas las iglesias—que ya algunas eran de piedra—y el conjunto de las edificaciones de madera. Nadie pudo huir de la ciudad, convertida en un gigantesco brasero.

Esta catástrofe reportó, no obstante, sus frutos. El Gran Duque, Dimitri Ivanovitch, comprendió que su ciudad no perduraría si las construcciones seguían siendo totalmente de madera, y ordenó por vez primera la edificación en piedra. Los materiales fueron traídos de muy lejos a hombros de siervos. Hicieron falta siete años para construir las murallas en piedra. Desde entonces Moscú pudo desafiar—todavía no impunemente—al fuego y a los Mongoles.

Pero Moscú no estaba preparado todavía contra la traición. Hallándose el duque Dimitri fuera de sus dominios, combatiendo a los turcos, un Khan de Tartaria solicita visitar Moscú. Se le admite y, por sorpresa, introduce el khan a su ejército, y saquea e incendia la ciudad. Los bárbaros huyeron después, dejando en la ciudad sesenta mil muertos. A su regreso, Dimitri halló sólo un montón de ruinas calcinadas.

Otra vez—¿cuántas ya?—los arquitectos y los siervos reconstruyen Moscú. Más tarde, en el siglo XV, Iván III, primer "Zar de todas las Rusias", llama a los arquitectos y artifices de Italia y de Inglaterra y elevan la fábrica gigantesca del Kremlin—que en ruso quiere decir "fortaleza"—cuyos muros solidísimos podían desafiar los ataques de los Mongoles. Otro formidable incendio estalla en los años últimos del siglo, pero sólo sirvió para destruir los últimos restos de las edificaciones de madera, construidas en su mayor parte extramuros de Moscú.

## LOS ULTIMOS INCENDIOS

Las catástrofes en Moscú se suceden a lo largo de los años transcurridos desde el 1500 hasta 1812. Kita Gorod, la vieja ciudadela tártara de Moscú, arde un día, y dentro de ella quedan asfixiadas dos mil personas. Los archivos de Moscú suelen registrar dos o tres incendios anuales. Cada uno devoraba de qui-

nientas a dos mil edificaciones. Pero se volvía a reconstruir, y la ciudad seguía su vida eternamente martirizada.

Saltemos muchos siglos y lleguemos a Napoleón. En 1812, hallándose el emperador de Francia en Moscú, la ciudad arde. No es éste el incendio más importante, pero sí el más reciente y el más conocido. El 14 de septiembre el emperador se entera de que arde la ciudad, cuando percibe un gigantesco resplandor a través de las ventanas de su despacho. Los policías rusos, an-



Moscú en los últimos años del siglo XVI.

tes de huir, habían incendiado los depósitos de alcohol y de granos, las casas de madera, los palacios y hasta algunas iglesias. Todo Moscú era un inmenso mar de llamas. Las llamas se elevaban hasta cincuenta metros de altura. Las campanas de las iglesias, incendiadas sus ejes de madera, caen desde lo alto con un ruido siniestro.

Después de los depósitos de al-

cohol, estallan los depósitos de municiones. Tres días después, sitiados por el fuego y no por los rusos, los franceses tienen que evacuar la ciudad.

Hoy, que las tropas alemanas llegan a Moscú, parece posible un nuevo incendio. No de tan enormes proporciones, porque con la moderna técnica es posible localizar y extinguir el incendio de una gran ciudad.

## LA BATALLA SILENCIOSA DEL ORO

# Paralelamente a la de las armas, se libra en el Mundo la batalla del dinero

Los Estados Unidos tendrán en 1944 una  
reserva oro de 32.000 millones de dólares

Carlos Whittlesey escribía recientemente en el *New Republic* de Nueva York que "desde hace doce años las reservas oro de los Estados Unidos aumentan cada cinco años, según una progresión geométrica". Y añadía: "En 1929 las reservas ascendían a 4.000 millones de dólares; en 1934, a raíz de la devaluación, alcanzaron la cifra de 8.000 millones; en 1939, han pasado de los 16.000 millones. Si la importación de oro continúa según el ritmo de 1939-40, se alcanzará en 1944 la cifra de 32.000 millones de dólares. Por consiguiente, si el aflujo de oro continuase como en el año pasado, todas las reservas de oro conocidas en el Mundo se encontrarían en nuestro país antes de año y medio."

Sin embargo, existe una circunstancia que los Estados Unidos no han apreciado bien, puesto que una gran parte del oro que está todavía fuera de América del Norte se encuentra en Alemania o en países sometidos al Reich y no puede considerarse, por tanto, como libre de poder cruzar el Atlántico.

La certeza de que el ritmo de las actuales importaciones de oro será más lento que el de años atrás, no significa que el aflujo de oro esté próximo a terminar. No existe ninguna razón para que la corriente de este metal dirigida hacia América cambie de sentido o incluso llegue a pararse. Pero, ¿qué harán los Estados Unidos cuando tengan prácticamente el monopolio de todo el oro disponible en el Mundo?

## EL PATRON ORO

Hoy día los "stocks" tienen un valor que corresponde a tres veces del que tenían en 1929. Entonces, la mayoría de los países habían adoptado el patrón oro, mientras que actualmente ningún país, excepto los Estados Unidos, lo tiene adoptado.

Un economista tan conservador como el profesor Spague se ha visto obligado a admitir que los Estados Unidos no se desembarazarán jamás de su oro, pero que continuarán guardando a perpetuidad sus reservas, que ascienden a veinte o veinticinco mil millones de dólares. Funda su esperanza en que, después de la guerra, se habrá restablecido el patrón oro por la posibilidad de que la futura producción de oro sea absorbida por otros países y que de esta manera las reservas de oro del extranjero puedan reconstituirse y el reparto de oro acabe siendo, aproximadamente, el existente en 1929.

Sin embargo, bien claro se ve la poca consistencia de esta teoría, ya que no se funda más que sobre la incierta esperanza de un retorno al patrón oro en un mundo pacificado. El problema queda en pie. Desde el punto de vista internacional su aspecto más importante a través de es-

tos últimos años ha sido de carácter político. Ha consistido en el papel que ha desempeñado el oro en las manos de los ingleses y sus aliados.

Cerca de las tres cuartas partes del oro importado en 1940 han llegado del Canadá y del Reino Unido y los aliados de Inglaterra han completado el resto. Por tanto, en un sentido, la política americana del oro ha servido de base material para su política exterior por la indudable razón de que la mayor parte de las reservas que se encontraban en el extranjero estaban en los países llamados democráticos. Desde septiembre de 1939 América no ha podido renunciar a esta política del oro; hubiera sido traicionar a la Gran Bretaña.

## LA DISMINUCION DE LAS RESERVAS BRITANICAS

Sin embargo, los resultados de la guerra parecen haber cambiado la posición de Inglaterra con relación al Eje en lo concerniente a las reservas oro y, por consiguiente, este aspecto del problema se encuentra actualmente completamente distinto.

¿Por qué? Porque las reservas "aliadas" han disminuido, mientras ha aumentado la cantidad de oro que se encuentra a disposición de Alemania.

Las reservas británicas se han reducido por la necesidad de vender oro para pagar las importaciones, mientras que el aumento de las reservas alemanas es el resultado de sus victorias militares.

No obstante, un abandono brusco e inmediato de la política americana de compra de oro sería un golpe importante para la causa británica, y esto explica el dilema en que se encuentra el Gobierno de los Estados Unidos. Este se ha reducido a practicar una política de discriminación en la compra de oro que permite a Inglaterra vender libremente el oro en el mercado americano para tratar de impedir, directa o indirectamente, a Alemania hacer otro tanto. Todos los poderes necesarios han sido dados al Gobierno por el *Gold Reserve Act*, para permitirle llevar a cabo esta política.

¿Se aplica de hecho? Realmente no lo parece.

## NUEVAS MEDIDAS

Los Estados Unidos parecen haber adoptado otras medidas respecto al oro. Las importaciones de oro procedentes del Japón han ascendido de nuevo, y cantidades importantes han llegado de Portugal sin que se haya manifestado una reducción en las reservas conocidas de este país.

No se puede afirmar que la política del oro pueda determinar por sí sola el resultado del conflicto, pero es un hecho que, al lado de los aviones y de los carros blindados, su importan-

cia es, a pesar de todo, algo más que accesorio.

El cambio de la situación de Inglaterra con relación al Reich es una realidad. Se comprende, por tanto, que fuera de las medidas militares tomadas recientemente por los Estados Unidos, se encuentra hoy día con claridad la urgencia de tomar nuevas decisiones en el dominio del oro, decisiones cuya índole tiende a modificar el aspecto de la guerra.

## EL FUTURO DEL ORO

Es indudable que se camina hacia una desaparición del oro como medio de cambio internacional. Si la anulación del oro llegase a realizarse, los Estados Unidos se encontrarían en la miseria de la noche a la mañana. Con sus 32.000 millones de dólares, la gran democracia americana se encontraría tan pobre como el país más miserable de la tierra. Esta es una de las causas que empujan a los Estados Unidos a una intervención en la guerra europea.

No puede desconocerse que la existencia de estos 32.000 millones de oro en la república americana pesan gravemente sobre las resoluciones presidenciales. Todo el esfuerzo de diez generaciones de americanos—del Norte, claro es—se resume en este inmenso montón de oro, el más formidable de la tierra. ¿Qué sería de la economía yanqui si el oro desapareciese como medio de cambio?

Inglaterra, por su parte, posee reservas oro que también está interesada en defender. Es indudable que esta temida desaparición del oro como medio internacional de cambio es muy difícil de realizar en forma simultánea en el Mundo entero, pero si sería muy fácil en Europa si la guerra concluyese con la victoria del Eje. Sin el oro aplicado a todo el comercio mundial, su importancia quedaría restringida.

La guerra del oro, paralela a la de las armas, se halla en una fase crítica. América acumula algo que mañana puede no ser absolutamente necesario. Esta es la amenaza, y esta es, en su esencia, una de las causas por la que los Estados Unidos ayudan al muy problemático triunfo británico.

Así, esta lucha por el oro que ha caracterizado toda la edad moderna se encuentra en período álgido. Nunca un sistema económico pasó por más grave época. En los 32.000 millones oro de América está acumulado todo el vano esfuerzo de los hombres durante varios siglos. El Mundo moderno rechaza el valor del "patrón oro" y desea su substitución por el "patrón trabajo", que Alemania quiere imponer.

¿Qué va a ocurrir con el oro? Aquí la incógnita que no podemos aún conocer.



Carros tártaros del siglo XV.



# Prosigue sin tregua la "Batalla del Atlántico"

## Inglterra pierde mensualmente 600.000 toneladas

La guerra terrestre se traslada rápidamente de unos frentes a otros acaparando la mundial actualidad. Envoluelto en el estruendo de sus informaciones, el público olvida con frecuencia esa otra batalla del Atlántico, silenciosa y tenaz, de cuya suerte depende el porvenir de Inglaterra y, en definitiva, el resultado de la guerra. Para juzgar su importancia basta considerar las palabras angustiosas que Winston Churchill dirigió no hace mucho a los Comunes: "Todo depende de la batalla del Atlántico que se desarrolla con una intensidad creciente de ambos lados. Nuestras pérdidas en navíos y en toneladas son considerables; no podrán continuar indefinidamente sin afectar con gravedad nuestro esfuerzo de guerra." Después de dos años de guerra, ¿cuál es el balance de esa batalla? ¿En qué medida ha influido en la capacidad de resistencia del Imperio británico? Dada la contradicción existente en las informaciones, según provengan de uno u otro bando, es difícil establecer un balance seguro del desarrollo de la batalla. No obstante, vamos a intentar fijarlo.

En vísperas del conflicto actual, el "Lord's Register of Shipping" registraba la cifra de 21.215.000 toneladas a nombre del Imperio británico. De esta cifra hay que descartar, lo menos, unos cuatro millones que se encontraban en reparación.

Desde el comienzo de la guerra, las fuerzas marítimas del Reich, bien secundadas por la aviación se lanzaron a una lucha implacable contra la navegación británica. Esta lucha ha ido intensificándose en el curso del conflicto, aumentando su eficacia al disponer Alemania del dominio del litoral noruego, danés y francés, lo que acorta su distancia a las islas y da mayor capacidad de maniobra a sus fuerzas de bloqueo. La curva de pérdidas marítimas de la Gran Bretaña marca un movimiento ascendente. De septiembre de 1939 a mayo de 1940 las pérdidas tuvieron una media mensual de 400.000 toneladas. En junio de 1940 se produce la catástrofe de Dunquerque; el rápido avance alemán por territorio francés les permite alcanzar las costas atlánticas y la guerra submarina aumenta considerablemente las pérdidas inglesas. La media mensual asciende a 600.000 toneladas; los ingleses reconocen 400.000; es decir, que Londres admite este aumento. Los Estados Unidos comienzan entonces su ayuda a Inglaterra. El Atlántico conoce un continuo ir y venir de convoyes. Alemania organiza rápidamente su ataque. A los submarinos, lanchas torpederas y grandes unidades de superficie se unen los bombarderos de gran radio de acción, de cuya eficacia es buena prueba el que en los primeros cuatro meses del año actual hundieron 764.000 toneladas. Cada día es mayor la cantidad de tonelaje lanzado al fondo del mar. En marzo de 1941 son 800.000 las toneladas perdidas por los ingleses (Londres da la cifra de 500.000) y estas pérdidas continúan a ritmo elevado, amenazando gravemente el abastecimiento de la Gran Bretaña. Un comunicado del Alto Mando alemán señala que hasta el primero de julio de 1941 los ingleses habían perdido 12.440.000 toneladas, de las que el Almirantazgo inglés sólo reconoce 7.300.000. A estas cifras, hay que añadir unas 500.000 pérdidas



En ruta hacia Inglaterra.

en agosto y 683.400 en el de septiembre. En total más de 13 millones y medio. Un número bastante superior a todo el tonelaje hundido durante la guerra de 1914-18.

Es probable, dadas las dificultades existentes para establecer con seguridad el número de barcos que se hunden, que las cifras sean un poco inferiores a lo que los alemanes establecen y, desde luego, superiores a las reconocidas por Londres. De todas formas, la gravedad de estas pérdidas es tal, que el 27 de mayo de 1941 el presidente Roosevelt reconoce que las pérdidas de navíos en la primavera de 1941 representan el doble de la capacidad de construcción de Inglaterra y Estados Unidos juntos. En efecto, puede fijarse el ritmo de tres navíos hundidos por día, de los cuales dos son ingleses, mientras que los anglosajones sólo pueden construir tres barcos cada dos días. La mitad exactamente.

¿Cómo ha repuesto Inglaterra estas pérdidas? Con los buques construidos en el transcurso de estos dos años, los comprados a Estados Unidos, los capturados al Eje y las marinas de aquellas naciones que, derrotadas por Alemania, han pasado a ser aliadas y han puesto sus flotas a disposición de la Gran Bretaña. En cifras representan lo siguiente: capturadas al Eje, 400.000 toneladas. Compradas a Estados Unidos, 610.000. Construidas en Gran Bretaña, 1.250.000. Flotas mercantes de Polonia, Noruega, Holanda, Bélgica, Yugoslavia, Grecia y las toneladas incautadas a Francia y Dinamarca, 8.600.000. En total, 10.860.000 toneladas, a las que todavía hay que añadir 135.000 danesas y 500.000 del Eje retenidas por los Estados Unidos y puestas a disposición de los ingleses.

Vemos, pues, que los ingleses han podido reponer hasta hoy casi todas las toneladas perdidas. ¿Pero qué ocurrirá en adelante, ahora que la

Gran Bretaña sólo puede fiar en sus propias construcciones y en las de Estados Unidos? El peligro es tanto mayor cuanto que la capacidad de transporte de las toneladas disponibles está notablemente reducida por los siguientes hechos: en primer lugar, por la navegación en convoy, la cual, por la necesaria reducción de velocidad y la pérdida de tiempo inherente a la agrupación de los navíos, disminuye su rendimiento en un 30 por 100. Segundo, al abandono de la ruta del Mediterráneo por la de Cabo de Buena Esperanza. En época de paz, la mitad, al menos, del tráfico necesario a Inglaterra se hacía por este mar. La vuelta a África alarga la travesía en otro 30 por 100. Tercero, el entretimiento del Ejército británico del Oriente Medio necesita unos tres millones y medio de toneladas, y, por último, el hecho de que gran cantidad de buques mercantes han tenido que ser convertidos en buques auxiliares de la Escuadra.

No es extraño que Inglaterra vea con alarma el porvenir de la batalla del Atlántico. Sólo fia en la ayuda que puedan prestarle los Estados Uni-

dos. Churchill declaraba el 9 de abril último en los Comunes: "Tenemos la seguridad de que varios millones de toneladas construidas en América serán utilizables en el curso de 1942". ¿En qué proporción le será prestada esta ayuda? Norteamérica tenía prevista la construcción de 3.500.000 toneladas en el curso de los años 1941, 42 y 43, repartidas en 450 navíos, de los cuales 260 serían entregados a Inglaterra en 1942. Posteriormente este programa se ha adelantado para ser terminado en 1942 y poder construir en el año siguiente 5.000.000 de toneladas.

Mas téngase en cuenta que la capacidad de construcción de los países anglosajones unidos es de unos seis millones de toneladas anuales, de las cuales es preciso deducir las dedicadas a la marina de guerra, y las pérdidas, siguiendo únicamente al ritmo actual, es de cinco millones, a las que hay que añadir un 2 por 100 que, aun en tiempo de paz, se pierden por accidente. Lo cual no representa, ciertamente, una bella perspectiva para Inglaterra.

A. S.

## LAS FALKLAND, QUIEBRA DE LA DOCTRINA DE MONROE

No es difícil darse cuenta de que la doctrina de Monroe, concebida como un instrumento de protección, se ha ido transformando en un instrumento de dominio. El fin evidente, aunque no declarado de un modo oficial, de la política norteamericana es hacer del hemisferio occidental un conjunto sumiso a la influencia del Gobierno de los Estados Unidos. Se han empleado a veces la persuasión y a veces la fuerza para llegar al resultado apetecido; pero no se puede decir que hasta el momento se haya logrado éste plenamente. Entre los Estados Unidos—de Lengua formación y tradición anglosajonas—y los Repúblicas iberoamericanas de América Central y América del Sur ha existido, y existirá siempre de una modo palpable, una incompatibilidad de carácter que impedirá la fusión. Sin embargo, la potencia económica y financiera de la Unión es de tal naturaleza, que, de buen o mal grado, hasta los más recalcitrantes se ven obligados a ceder a las presiones que sobre ellos se ejercen. A esto debemos añadir que la guerra actual priva a los Estados suramericanos de los mercados europeos, lo que trae por consecuencia que se acreciente su dependencia respecto a Washington, ya que cualesquiera que sean los sentimientos, lo imprescindible es poder vivir.

Si existe un caso en el que puede caber el arreglar un perjuicio causado por un Estado europeo a uno americano es, seguramente, el de la ocupación injusta, por parte de Inglaterra, de las Falkland o Malvinas. ¿Cómo es que los Estados Unidos, a pesar del lema de Monroe, no han apoyado jamás las reclamaciones que la República Argentina—legítima heredera de España—ha elevado en múltiples ocasiones en este sentido?

Las islas Falkland constituyen un archipiélago, situado a 350 millas al Este del Estrecho de Magallanes, batido por los vientos de alta mar, sumergido frecuentemente por la niebla y azotado por violentas lluvias. A pesar de su humedad, el clima es marcadamente sano,

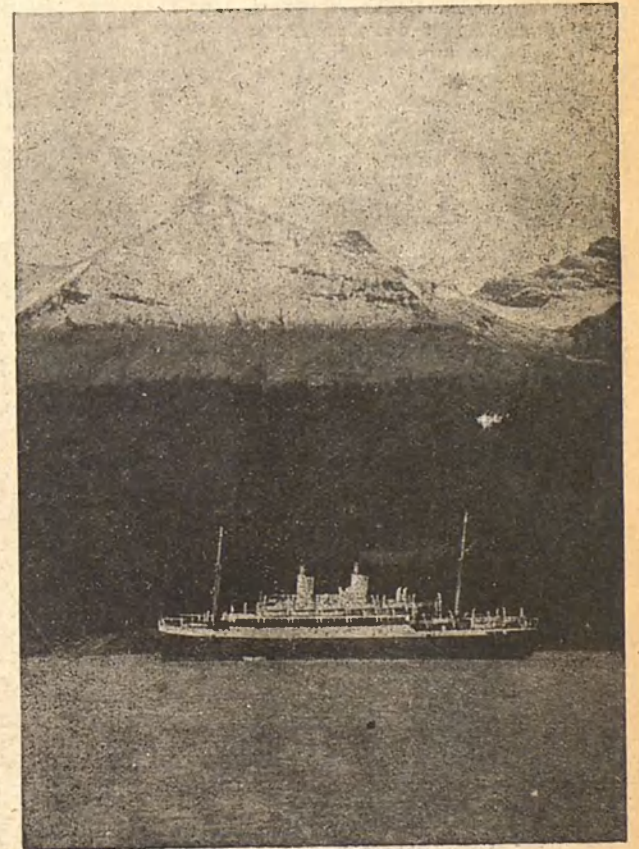
como lo atestigua el exceso, realmente anormal, del número de nacimientos sobre el de defunciones. De escasa vegetación arbórea, su suelo está cubierto por una hierba de excelentes propiedades nutritivas, por lo que la cría de carneros ha alcanzado un enorme auge. Pero la verdadera importancia de la posesión de las Falkland estriba en su posición estratégica, ya que vigilan el paso entre los dos Océanos: Atlántico y Pacífico. No hay más que recordar la batalla naval del 8 de diciembre de 1914 en la que la Escuadra de Von Spee—que después de su victoria en Coronel pretendía, una vez doblado el Cabo de Hornos, operar en el Atlántico—fue destruida a la altura del archipiélago por la del almirante Sturdee. Se comprende, pues, por qué la Gran Bretaña ha ocupado las islas, despojando de su derecho a la Argentina.

Descubiertas en 1592 por Davis, visitadas en 1594 por el pirata Hawkins, quien la bautizó con el nombre de "Maiden Islands", en honor de la virginidad de la reina Isabel; nuevamente visitadas, en 1764, por Bougainville, las Falkland atrajeron, después del viaje del marino francés, la atención de las autoridades españolas, que establecieron un puesto militar en este añadido natural del continente americano. Algunos ingleses se establecieron entonces, sin que Inglaterra hubiera soñado en alegar las más pequeñas pretensiones sobre las islas. Una colisión estalló entre los españoles y los ingleses, y al siguiente año el almirante Byron reinstalando a sus compatriotas expulsados, funda la estación de Egmont, sobre la bahía del mismo nombre, que tuvo una efímera existencia. Pero ni el almirante ni su Gobierno pensaron en discutir los superiores derechos de España.

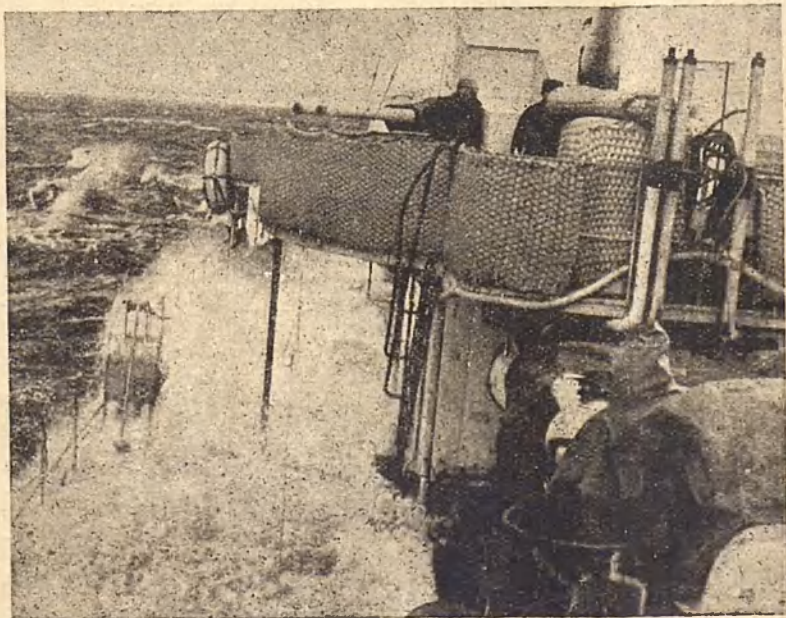
A la terminación de la guerra de la Independencia, la República Argentina, habiendo ocupado las Falkland, acordó la concesión del archipiélago a un cierto Vernet, criador de ganado, francés. Este creyó que podía elevar la tasa a los balleneros americanos que hacían escala en sus dominios, y esto fue causa de que su establecimiento fuese bombardeado.

Dos años más tarde, en 1833, una goleta inglesa—la "Clio"—hizo su aparición frente a Puerto Luis, entonces capital del Archipiélago. Su comandante notificó al comandante de la goleta argentina "Sarandí", anclada en el puerto, que las Falkland constituían en lo sucesivo una posesión de Su Majestad Guillermo IV; y los marinos ingleses, que habían desembarcado, arriaron el pabellón argentino e izaron en su lugar el de la Gran Bretaña. A este hecho se reducen, exactamente, los títulos que tiene Inglaterra para la posesión de las islas.

Desde hace más de un siglo el Gobierno de Buenos Aires ha multiplicado sus protestas—inútiles hasta el momento—contra el acto arbitrario cometido en 1833. Recientemente todavía, el Senado argentino ha reafirmado la reivindicación de la Argentina sobre las islas de que fué despojada, como única forma de no dejar que caduquen derechos inconstables.



Paisaje de las Falkland.



Navegando por el mar del Norte.





Casa en Nueva Guinea, colonia de Australia.

Desde mediados de febrero del año en curso existe en el Pacífico un estado que bien puede calificarse de gravísima crisis. Los acontecimientos, desde aquella fecha, se han precipitado en tal forma, que todo hace temer el estallido de un conflicto armado. Estos estados de tensión han llegado a ser periódicos en el Pacífico desde la última guerra mundial, pero siempre sin los caracteres de gravedad que ahora revisten. La entrada de elementos nuevos en la "crisis del Pacífico" ha hecho aumentar la tensión existente. La cuestión se ha agrandado desde los primeros meses de la guerra actual. Existía desde 1930 la crisis del Extremo Oriente. Hoy este estado de gravedad, de casi estado de "pre-guerra", afecta también a las posesiones holandesas, a Australia y a los Estados Unidos. Cinco potencias—Holanda, Inglaterra, Japón, Australia y los Estados Unidos—tienen sus intereses en juego. Hasta ahora, el expansionismo japonés, aunque atacado duramente, fue frenado por las potencias anglosajonas, porque afectaba sólo a China. Así pudo producirse la cuestión del Mandchukuo, y más recientemente la conquista de media China. Pero el problema es hoy mucho más grave, porque la expansión nipona ya no se dirige sólo hacia el Oes-

te—China—, sino también hacia el Sur y hacia el Este. La Indochina francesa está ocupada; Singapur bajo una amenaza directa; las posesiones holandesas son tierra vital para el Japón, que carece de muchas materias primas, y Australia sería el centro ideal de la expansión demográfica del prolífico pueblo nipón. Estas son, en conjunto y resumen, las causas de la "crisis del Pacífico", superación de la "crisis de Oriente".

#### AUSTRALIA. PUNTO DE ORIGEN DE LA CRISIS

La crisis del Pacífico, más que en los Estados Unidos, tuvo el origen de su agravación actual en Australia. El día 6 del febrero pasado, el Gobierno de Cambera declaró que consideraba amenazadora la política del Japón. El 13 del mismo mes se reunió en forma rápida e inesperada el Consejo Supremo de Guerra, que acordó "informar al país que la guerra había entrado en una nueva fase, para la cual era preciso estar prevenidos". Se agregaba que una situación tal hacía que Australia se viese obligada a to-

# La crisis del Pacífico puede desembocar en una guerra

## El Japón desencadenaría el conflicto para sustraerse al cerco de las democracias

### Australia es uno de los principales factores de equilibrio en el mayor océano de la tierra

mar medidas que exigían de la nación un gran esfuerzo en materia bélica. Al siguiente día se reunía nuevamente el Gobierno con los críticos militares, adoptándose desde entonces medidas de defensa en todo el litoral australiano.

Este fue el origen principal de la alarma. Pero otras causas contribuyeron al mismo tiempo a acentuarla. El Gobierno de los Estados Unidos ordenó en la misma fecha a todos sus buques abandonar las aguas de China y de Thailandia y de prepararse, en caso de necesidad, a buscar refugio en puerto neutral o en las islas Filipinas. El día 13, en plena alarma colectiva, se adoptaron medidas de defensa en Manila, Singapur, Hong-Kong y en Australia.

El aquel mismo día, el jefe del Gabinete de Prensa del Gobierno Konoye, que gobernaba entonces el Japón, declaró que no veía la gravedad anunciada por los anglosajones, y que no existía causa alguna que permitiera suponer la inminencia de una guerra en el Pacífico. La declaración calmó algo la tensión de los espíritus, pero el estado de inquietud persiste desde entonces.

#### AUSTRALIA. COTO ANGLO-SAJON

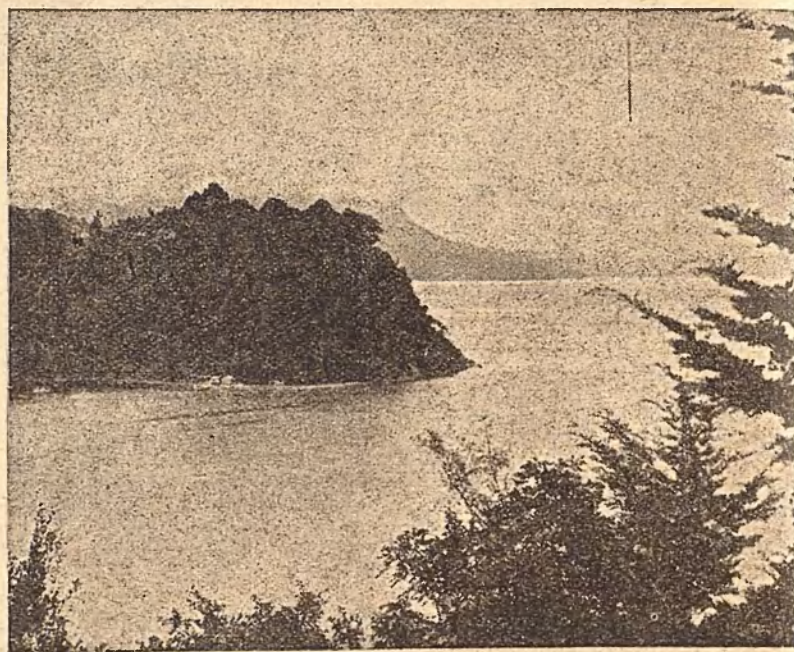
La falsa alarma en el Pacífico tuvo su origen en Australia. Desde que comenzó a hablarse de marcha japonesa hacia el Sur, el Japón se sintió amenazado. "Desde el tiempo de su descubrimiento, la vecindad de Australia al Extremo Oriente ha sido una profunda repercusión en la historia de este país", escribe Jack Sheherd en "Australians interests and policies in the Far East". Esta proximidad planteaba para Australia problemas políticos y económicos con relación al Asia Central. Mientras que por una parte Australia tendía a alejarse del Asia para huir del peligro tremendo de una invasión demográfica amarilla, a necesidad de las relaciones la ponía en contacto con el Oriente Extremo.

Las relaciones entre Australia y Asia cambiaron hacia la mitad del siglo pasado, al ser descubiertos los yacimientos auríferos del sexto continente. Entonces nació la "Política de la Australia blanca" (White Australia Policy), ocasionada por la existencia sobre la isla de gran número de trabajadores chinos que vivían con salarios increíblemente bajos—un chelín semanal—, mientras que los trabajadores blancos precisaban para mantener su nivel de vida de sueldos inmensamente superiores, hasta de casi una libra día-

ria. Era la época dorada del descubrimiento de las minas de oro, y el dinero carecía de valor. La corriente imperante de excluir a los amarillos de la inmigración, ya en boga en el Canadá y en los Estados Unidos, triunfó al fin en Australia. Todas las costas del Pacífico se cerraron para la emigración amarilla. La prohibición total de la inmigración amarilla comenzó a regir en Australia en 1901, al constituirse el Commonwealth.

Pero hasta esta época, decir pe-

asomarse a los mares de China. Este hecho tranquilizó mucho a Australia, por pensar que constituía una garantía muy seria de sus buenas relaciones con Tokio. Mientras el Japón estuviese aliado a la "madre Patria" no existía peligro alguno para el otro país del Commonwealth británico. No obstante esto, Australia llegó a instituir en 1909 el servicio militar obligatorio, y a construir algunas naves de guerra. Una de éstas debía hundir al "Emden", alemán, en 1914. Las relaciones con



Un lago en Australia, el paraíso anglosajón.

ligro asiático quería decir en Australia peligro chino. Sólo a partir de aquella fecha nace el peligro japonés, con más graves caracteres, porque China carecía de la fuerza precisa para hacer admitir un día su emigración, y el Japón podía disponer eventualmente de la fuerza coercitiva. La victoria sobre China, primero—1894-95—, y sobre Rusia más tarde—1905—convirtieron al Japón en la primera potencia de Oriente, superior en sus fuerzas a las de Inglaterra y los Estados Unidos, distraídos por el maremágnum de la "política mundial" que nacía con el imperialismo políticsocómico del siglo.

La primera reacción australiana consistió en un refuerzo de las defensas militares del país, en cooperación con Inglaterra. Al mismo tiempo se trataba, a través de los lazos económicos, de establecer buenas relaciones con el Japón. No olvidemos que hasta la Conferencia de Washington, después de la Guerra Mundial, el Japón era el aliado de la Gran Bretaña, y que Londres y Tokio lucharon juntos en 1914 contra Alemania.

Más posteriormente, hasta en este campo económico, llegaron a ser acris las relaciones entre Australia y los Estados Unidos. El Gobierno australiano abandonó el libre-cambismo inglés para entrar de lleno en el proteccionismo, con el fin de hacerse una economía industrial propia. Pero el Japón tenía saturados todos los mercados del Pacífico, la concurrencia comercial agravó a oposición de intereses políticos.

#### LA ALIANZA ANGLO-JAPONESA

En 1902 el Japón concluyó con Inglaterra un Tratado de Alianza. El Japón acababa de vencer a Rusia, y el Gobierno de Londres quería mantenerse en buenas relaciones con la potencia naciente, que acababa de romper el sueño ruso de

la política de la post-guerra. Todos estos hechos, que hicieron renacer las susceptibilidades, acentuaron el temor de Australia hacia el Japón. La política australiana gravitaba en torno al mito francocíngrés de la "seguridad colectiva". El mantenimiento del "statu quo"—es decir, de la humillación de Alemania en Europa y de un estrecho control sobre el Japón en Asia—eran los principios fundamentales de la política nipona. En el Pacífico, una serie de

Tratados colectivos garantizaban la seguridad en aquel mar. El Convenio naval de Washington, que asignaba a los Estados Unidos, a Inglaterra y al Japón la proporción 5, 5, 3 en el reparto de las fuerzas navales—es decir, el Japón con sólo tres quintos del poder de las flotas de Inglaterra o de América—, eran suficiente garantía para el Gobierno de Cambera.

En tanto, el desenvolvimiento de Australia había sido gigantesco. Un suelo riquísimo, jamás cultivado, producía con escaso esfuerzo, varias cosechas por año, y los animales domésticos se reproducían en forma extraordinaria. Australia, que recibió dos parejas de ovejas inglesas a finales del siglo XVIII, tenía muchos millones de cabezas de lanar en 1920. Los conejos, introducidos en las granjas de Europa, llegaron a ser una plaga aterradora en las de Australia. Lazos económicos muy estrechos volvieron a reanudarse entre el Japón y Australia, ya que este país abastecía a los nipones de lana, hierro, cinc, copra, cereales de otros muchos productos elaborados y materias primas. Una ola de optimismo inundó a los dos países, pues llegó incluso de una complementación económica: Australia daría las materias primas, y el Japón las elaboraría. Pero contra esta política de amistad se alzaron los acontecimientos que a partir de 1931 se produjeron en China—conquista de Manchuria por los japoneses, guerra después con China—, y más tarde las repercusiones de la nueva guerra que se encendió en Europa. Australia, satélite de Inglaterra, se halló sola en el Pacífico frente al Japón. Inglaterra estaba empeñada en la lucha en Europa, y más precisaba socorros que podía darlos. Así nació, ya en plena desvinculación de este dominio británico del Commonwealth de naciones, la atracción hacia la órbita de los Estados Unidos, único país que podría defender a Australia en caso de ataque por el Japón.

#### LAS INDIAS HOLANDESES

Aquí está otra de las causas de alteración, de grave crisis, en el Pacífico. Al derrumbarse, después de la ocupación alemana, la metrópoli, otro Gobierno holandés, tránsfuga y verronzosamente fugitivo, se formó en Australia. Holanda, primera potencia europea en los comienzos del siglo XVII, no llega a ser ni un país de tercer orden. Pero tiene aun un Imperio, que Inglaterra le arrebató durante las guerras napoleónicas y le devolvió después. Las más ricas tierras del globo, las más pobladas, las más férciles, las más favorecidas por la Naturaleza en productos agrícolas y naturales. El petróleo y el caucho—oro de la industria de hoy—nacen y se producen por millones de quintales. Borneo, Sumatra, Java, las Celebes, basarían con sus productos para asegurar la autarquía del Japón. Pero Holanda, que es débil, cuenta con Inglaterra y con los Estados Unidos para defender este Imperio amenazado. El comercio entre las Indias Holandesas y el Japón está cortado; como roto está el comercio entre los Estados totalitarios y los democráticos.

¿Quién protege a las Indias Holandesas? En realidad, no Inglaterra, que ya bastante hace con su propia defensa, sino los Estados Unidos, empeñados en la dura lucha de la dominación en el Pacífico. Una política de guerra, nacida de la psicosis de guerra, nacida de la mente presidencial—esto no es exageración, sino afirmación totalmente objetiva, y que la Prensa americana reconoce—, está ganando a toda América. Se piensa en una defensa

mente y que no quieren perecer ahogados por una insuficiencia de tierras que impida el crecimiento popular. Pero con esto la situación sigue agravándose. Cada año es más crítica la posición del Japón, y más urgente la necesidad de lograr tierras para la expansión demográfica.

#### LA SITUACION ACTUAL EN EL PACIFICO

En pocas palabras, la situación actual en el Pacífico, la "grave crisis" de que hablamos en un principio, está planteada en los siguientes términos: El Japón se ve obligado hacia la expansión al Sur, en busca de los productos que le faltan. Los Estados Unidos, Inglaterra y Australia tratan de impedir esta expansión por todos los medios. Utilizando como palanca este "antiimperialismo", los Estados Unidos están logrando consolidar el propio.

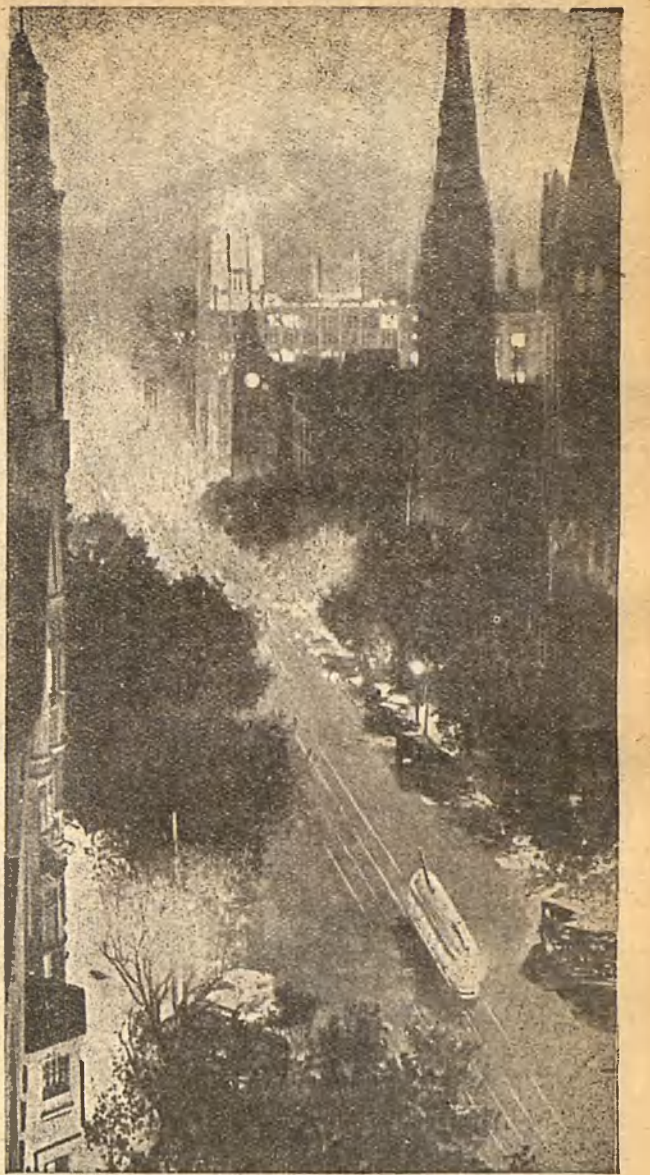
Pero esta política entraña graves riesgos. El Japón se verá un día arrastrado a la lucha por cuestión de vida o de muerte, y luchará hasta el fin. ¿Harán las democracias otro tanto? Difícil es creerlo. El Japón defenderá, si la guerra estalla, su propia vida amenazada, y los países demo-

#### LA POSICION DE LAS POTENCIAS SAJONAS

Inglaterra ntra de lleno en los problemas del Pacífico en 1840, cuando vence a China en la guerra del Opio, la más injusta de la Historia. Los Estados Unidos sólo lo hacen plenamente en 1898, al derrotar en la bahía de Manila las indefensas navas de madera en que descansaba el poderío español en aquel lugar de la Tierra. Los Estados Unidos quedaron no dueños de las Filipinas y de la isla de Guam, mientras que Inglaterra y desde mucho antes dominaba en Singapur, en Hong-Kong, en Nueva Zelanda y en Australia. Los intereses británicos eran políticos y económicos. Los americanos eran económicos casi exclusivamente, ya que el principio de "puerta abierta" en China fue inventado por un americano. El Pacífico se convirtió desde principios del siglo actual en campo de batalla de tres imperialismos: el japonés, el americano y el inglés. En la actualidad dos imperialismos son los que se hallan en lucha: el del Japón y el americano, ya que Inglaterra está descartada como completo y sólo interesa en el Pacífico como satélite de los Estados Unidos y natural defensora de Australia y de Nueva Zelanda.

Los intereses de los Estados Unidos en China son inmensos. Se elevan a más de 20.000 millones de dólares, ya que no se trata sólo de establecimientos comerciales en el vulgar sentido de la palabra, sino de ramificaciones inmensas del gran comercio americano. China vivía hasta hace años bajo la total dependencia de tres comercios: el americano, el japonés y el inglés, por este orden de importancia. Esta influencia quedó cortada por la guerra chinojaponesa, ya que las naves del Japón cortan todos los accesos marítimos a la parte de China con la que aún mantiene relaciones comerciales la "gran democracia" americana.

En principio, la oposición de los anglosajones a toda expansión japonesa, bien sea en China o bien se oriente hacia el Sur—forma ésta la más combatida—, es rechazada por Inglaterra, por Australia y, principalmente, por los Estados Unidos. Pero los hechos se imponen, y el Japón tiene más de setenta millones de pobladores sobre un territorio no mucho mayor de los 300.000 kilómetros cuadrados. Más de la mitad de la población del Japón vive de la pesca, y el resto de un puñado de arroz. La potencia japonesa se funda sobre el sacrificio común, y no sobre la prosperidad y la riqueza. Un oficial japonés gana menos que un cabo del Ejército inglés; pero sabe vestir con dignidad y con honor las insignias de su grado. El materialismo anglosajón se está estrechando en Rusia y en el Pacífico contra la fría tenacidad de los japoneses, que se multiplican rápida-



Melbourne de noche.

cráticos sólo una supremacía comercial, que no puede durar porque está basada en desigualdad y en un injusto reparto de las riquezas de la Tierra.

Pedro CARREÑO

## "Los ingleses aún no han logrado la total conquista de Etiopía"

Las tropas italianas resisten después de 16 meses de aislamiento de la Metrópoli

Guarniciones aisladas han dado magnífico ejemplo de heroísmo en Gondar y Walchefif

Lea usted este reportaje en nuestro próximo número



Paisaje del Sur australiano.



Vista general de Melbourne.



# Seis asesinatos

## CUENTO POLICIACO



Quique Cuntín tenía algunos conocimientos de mucho interés acerca de la gente de hampa, por su trato con timadores, carteristas, manipuladores del sobre, etcétera. Pero además se trataba también con casi todo el personal de la Dirección de Seguridad. El inspector Torres, de la Brigada Criminal, era amigo suyo entrañable. Juntos habían estado en la guerra, voluntarios en el ejército francés, alcanzando grandes éxitos como soldados, que les valieron alguna recompensa por su soberbio comportamiento.

Ahora, apenas terminada la guerra, Quique Cuntín se había hecho repórter de sucesos de un periódico de Buenos Aires. Simpático, hablador y vivaraz, sabía ganarse a las gentes, y estaba en todos los secretos del mundo de la delincuencia. Sin embargo, "la Degolladora", como llamaban a aquella mujer que traía en jaque a toda la Policía, era todavía una incógnita para él. Nadie había conseguido aún conocerla, y Quique se reservaba para más adelante el placer de trabar alguna relación con ella.

El ordenanza que acudió a la llamada del comisario de policía recibió la orden de buscar con urgencia al inspector Torres.

Puso un poco en orden el comisario los papeles que había estado hojeando... Carlos Torres era un buen funcionario, que ya tenía prestado grandes servicios dentro del Cuerpo, y ahora le llegaba una merecida distinción.

Al ruido que hizo la puerta al abrirse levantó el comisario la cabeza, mirando al personaje que había entrado. Era un hombre de una estatura más que regular, de complexión atlética, cuyos ojos negros y ardientes le examinaban interrogantes.

—Buenos días, Torres.  
—Buenos días, señor inspector.

—Le he llamado porque tengo que comunicarle una buena noticia... Ha sido usted nombrado

después de que la última nota maldita de la macabra endecha hubiera muerto.

—Agente, guardia! ¡Por Dios, venga!... Mire: allí, al volver la esquina, hay un hombre muerto... ¡Lo han degollado!

Era un golfillo del barrio el que, sofocado y lleno de un terror pánico, corría en busca de socorro.

Con su agudo sonido rasgó la noche el silbato del agente. El inspector Torres, que se hallaba aquella noche por aquel barrio, vigilando una casa dudosa, al oír las señales corrió hacia el sitio de donde procedían. De todas las casas cercanas a aquel lugar lo oyeron también y comenzaron a abrir sus puertas. Hombres y mujeres sacrificaron su descanso nocturno antes que perder la sensación de un suceso. Al saber que se trataba de un asesinato creció su interés, y se reconocieron muy bien pagados por su molestia. Al igual que las ratas, salían husmeando de sus agujeros, y hubo que avisar a un destacamento de policía para que contuviese al numeroso grupo que se había ido formando.

Cuando el inspector Torres volvía de telefonar al médico forense, encontró a Quique Cuntín inclinado sobre el cadáver, observándolo todo con gran interés.

—Buenas noches, Quique.  
—Hola, Torres. ¡Valiente noche ésta para una fiesta!

Torres se volvió hacia el cadáver, enfocando los rayos de su lámpara de bolsillo a los más desagradables sitios.

De pronto preguntó Quique:

—¿Dónde está el cuchillo?  
—No logramos encontrarlo—contestó Torres con desesperación—. No existe ni el más leve rastro... Ningún indicio... Exactamente igual que los anteriores, y éste es el sexto ya...

—Es desconcertante, ciertamente.

—Es tan limpio el crimen, tan cuidadosamente hecho, tan sin

un error, sin dejarse atrás nada nunca, que sólo se explica en un demente...

De pronto se volvió contra el golfillo que había ido a avisar al agente.

—¿Estabas aquí cuando fué asesinado?

—No; llegué inmediatamente después—contestó el chico—. Un minuto después; quizá ni esto.

—Entonces es seguro que podrás decirnos algo.

El chico tembló al recordar la escena y movió negativamente la cabeza.

—No puedo decir más, señor inspector, que le vi caer al suelo.

—Bien, ¿qué más?

—Salía de mi casa—dijo, señalando el oscuro portalón de enfrente—. Oí... como un estertor... Me pareció haber sentido antes hablar a un hombre y una mujer... Cuando me asomé, este hombre se desplomaba. A su lado no vi a nadie, ni a lo largo de toda la calle.

—Es un demonio esa mujer—intervino Quique—. Creo que fracasaremos esta vez, como en las anteriores. Voy a informar a mi periódico...

El agente, en la rígida posición de saludo, y adoptando una actitud importante, le interrumpió:

—Acabo de encontrar esto.

Torres y Quique se inclinaron, examinando aquel objeto con afán.

Se trataba de una especie de ficha de madera burdamente redondeada, en la que habían toscamente grabado el número 240.

—No creo que esto tenga que ver nada con el crimen—dijo Torres.

—La encontré en esta ranura, al lado del cadáver—hizo observar el agente.

—Está bien; ya veremos luego qué relación pueda tener con esto. Seguramente es un objeto de juego de algún chico. Adiós, Quique, y no te rompas mucho la cabeza. Creo que no valía la pena perder el sueño de una noche.

Mientras le veía alejarse, Quique resumió los hechos mentalmente.

Era aquel uno de esos asesinatos llanos y vulgares, sin artificios ni músicas. Allí había un hombre al que habían asesinado, bajo la mirada de un par de ojos, sin que hubieran visto al asesino. No aparecía el cuchillo, ni se tenía rastro alguno... Era el sexto crimen cometido por la misma mano, y en la misma forma que los anteriores. ¿"La Degolladora"? ¿Pero es que sabía alguien que era mujer el autor de aquellos crímenes? La Policía lo ponía en duda, y no tomaba más que como una fantasía de la gente la afirmación de que era una mujer.

Por fin se dio cuenta de que aún no había telefonado a su periódico. Corrió a la Comisaría y envió el siguiente mensaje: "Otra vez "la Degolladora". Su furtiva sombra pasó por la solitaria calle de Sarmiento y dejó sobre la acera el cadáver de un hombre degollado..."

Cuando Quique Cuntín necesitaba algunos informes de interés profesional sabía adonde dirigirse. El ser discreto con la Policía le valía la simpatía de la gente de hampa, con la que de vez en cuando sabía "alternar". Aquella noche se dirigió a uno de los barrios más populosos de Buenos Aires, y una vez en él buscó un callejón al que llamaban el Pasadizo de la Loba, donde ya había estado en otras ocasiones.

Había en este callejón una mujer para quien no eran misterio ninguno de cuantos delitos se cometían en la ciudad. Ella encubría a carteristas y ladrones, y era un elemento valioso y muy importante entre la gente de mal vivir. Decían de ella que era una lunática, y la llamaban "la Loba". De ahí el nombre de aquel callejón.

La entrada a él era sombría e imponente, y sólo tenía casas a uno de los lados; al otro había un muro.

Quique miró a todas partes y experimentó una indefinida sensación de amenaza. Aquello parecía una boca de lobo, un negro desfiladero. No había ni una sola ventana iluminada, que permitiera suponer que viviesen allí seres humanos. Hombres y mujeres dormían hacinados en los oscuros rincones de los portales, envueltos sus cuerpos en sacos viejos, insensibles al frío y a la lluvia.

Una voz ronca de mujer borracha cantó de pronto: "Escondete, viejo, que viene un poli".

Una risita irónica sonó a su lado. Giró sobre sus talones, pero no distinguió más que una sombra, que lo mismo podía ser un hombre que una mujer.

—Me pareció que serías tú—habló—. No te portas bien con nosotros. Sólo te dejas caer por aquí cuando quieres que hagamos el chivato.

Ahora ya sabía que quien le hablaba era "la Loba".

—¿Sabes tú algo de "la Degolladora"?—le disparó Quique.

—¿De veras? Claro que sé...

Es una loca... Una loca auténtica. ¿Qué me dices de las fichas con su numerito? Original, ¿eh? No sabéis su nombre... gerrrr...

"La Loba" se alejó riéndose, como había venido.

De pronto Quique quedó parado y boquiabierto. Acababa de ver claro. Comprendió las palabras de "la Loba". La ficha encontrada al lado del cadáver contenía toda la clave del misterio...

—¿La calle de las Naciones por dónde cae, joven?

Aquella mujer llegó hasta Quique sin que él la viera, sin que tampoco notara el más leve ruido.

—Hacia allí—indicó él—.

Siga...

Instintivamente levantó el brazo. Como un relámpago había visto subir, en una decima de segundo, la acerada hoja. Su movimiento le salvó... Un agudo grito de dolor fué la prueba de que la muñeca de aquella mujer se había dislocado en el rudo golpe con su brazo...

Pálida, de ojos azules, barbillos alargados, mirada torva y fija, son los estigmas de los epilépticos. Además, el cabello hirsuto, encrespado... según Mantegazza, éstos son también los estigmas de la locura.

No había duda. Aquel gran criminal que tenía en jaque a toda la Policía, que hacía fracasar a los mejores especialistas que era el terror de la gente que se aventuraba a transitar por las calles de Buenos Aires a altas horas de la noche, no era

más que una débil mujer... ¡Una pobre loca!

Como un torbellino se le vino a Quique encima el inspector Torres.

—¿Cómo llegaste a resolverlo? Cuéntame, cuéntame en seguida...

—El éxito no es mío—dijo él—. Se debe a otra persona, cuyo nombre me vas a permitir que omita. Esa pobre loca no hubiera sido nunca descubierta si no tiene el infantilismo de dejar una "ficha" al lado de cada una de sus víctimas. En las fichas, como tú sabes, no había más que un número. Cada uno de esos números llevaba en sí el número de la víctima y la distancia a que ha de cometerse del crimen anterior. En la ficha que encontramos al lado del último cadáver tenía el número 240.

Suma los valores absolutos de sus cifras (2, 4, 0), y te da el número 6. El sexto era el cadáver al lado del cual se hallaba la ficha. Si ahora te fijas en la distancia a que se cometió este crimen del anterior, comprobarás que hay, aproximadamente, 600 metros. Luego el número 6 no sólo indicaba el número del cadáver, sino también en centenas, que es en lo que viene dado la ficha, la distancia a que ha de hallarse del anterior. El único

cabo sin atar era la dirección, y en eso me dejé guiar de mi instinto. Su próximo crimen había de intentarlo a 700 metros del último. Con ese radio calculé una circunferencia, por la que pacientemente deambulé estas noches...

La suerte me puso delante de ella...

En el mensaje que aquella noche envió Quique Cuntín a su periódico decía: "La primera víctima de toda esta serie de crímenes fué el marido de "la Degolladora"; pero no fué ella quien lo mató... Su dolor la hizo perder la razón. En su mente trastornada ya no hubo más que la visión de su marido degollado, y sólo el hacer víctimas del mismo modo apagaba la fiebre de su demencia."

M. ESTEVEZ



## LOS LIBROS DE QUE SE HABLA

### BIOGRAFIAS:

- CARLOS V (novedad), por Poch Noguer. 18 ptas.
- TRISTES DESTINOS (novedad), por Mariano Tardá. 18 —
- LOPE DE VEGA (felo), por Astrana Marín. 25 —
- TRAGICO DESTINO DE DON CARLOS (novedad), por Giardina. 18 —
- FRANCISCO I (novedad, felo), por Harkett. 28 —
- SCHUBERT (felo), por Kolald. 20 —
- ALONSO XIII (novedad, felo), por Princesa Pilar. 25 —

### NOVELAS:

- LA CALLE DEL GATO PESCADOR (Primer Premio último Concurso Internacional de novelas), por V. Faldes. 15 —
- PASAN Y SE VAN (Premio Cervantes), por Ricardo Baroja. 8 —
- SUSANA, por Pío Baroja. 8 —
- LA GUERRA Y EL SOLDADO (Diario de un soldado japonés. Famosa novela traducida hasta ahora a doce idiomas), por Hino Ashikel. 28 —
- UN SOLTERO DIFÍCIL, por Anillar Colena. 9 —
- CAPITANES INTREPIDOS, por R. Klipping. 8 —

Editorial Juventud, S. A.  
MADRID BARCELONA



# Libros nuevos

AGUSTIN DE FOXA (conde de Foxá).—*Poemas a Italia*. Editorial Escelicer. Madrid, 1941.

Agustín de Foxá ha recogido en este pequeño y mal editado volumen algunas de las poesías que compuso durante su estancia en Italia. Todo el contenido no logra superar en belleza a la dedicatoria. De la poca calidad de la edición—mejor materia pedían los versos que el libro contiene—y de su descuido, nos ofrece el texto impreso pruebas patentes. Pero la belleza del verso se sobrepone a todo, y aun cuando lamentemos la pobreza del libro debemos alabar y reconocer la riqueza de metro del autor.

El *Poema a Venecia* y el *Soneto al Centauro joven* son versos magníficos, que hablan muy alto de la altiva maestría de Foxá, resuelto dominador del verso castellano. En conjunto, esta pequeña obra es una gran aportación a la poesía española contemporánea, que bien quisiera que buenos libros tuviesen mejores ediciones.

DIEGO DIAZ HIERRO. — *La fiesta de las rosas*. Poesías. Huelva, 1941.

No conocemos todavía obras anteriores de este poeta, Díaz Hierro. Poesías dedicadas a Samuel Ross, a Gerardo Diego, a Díaz Plaja y a otras grandes plumas, que tienen un cierto olor de cosa ya leída, por lo menos en ese superior ritmo, que debe ser siempre renovado, y que es el alma y la razón de toda poesía. No quiere esto decir que los versos no sean buenos. Lo son, sin duda alguna, y acusan cierta elevación poética que hemos de estimar en su justo valor. Pero valdría más que Díaz Hierro recorriese su propia senda, que hallase su ruta, y que no pisase por los metros y las formas que ya han recorrido, y mucho, los demás.

La presentación de Luis Morales Oliver es elogio excesivo. ¡Es into-

lerable esa incoherente afirmación de que el "cosmos se hace luz a través de este libro"!

RICARDO BAROJA.—*Pasan y se van*. Editorial Juventud. Barcelona, 1941.

Se trata de la reedición de una obra ya vieja, que tiene toda la frescura de una obra nueva. Ricardo Baroja tiene en este libro un gran valor de autor, firme y armonioso, que acomete y resuelve un tema, que es lo que ha faltado a Pío Baroja en otro libro que acaba de publicar. Por esta vez, y al salir casi juntos de las prensas las obras de dos Barojas, ha quedado vencida la fama del que abriga el mayor orgullo literario. Al lado de *Susana o los cazadores de moscas*, libro que ni siquiera merece una crítica, *Pasan y se van* es un excelente relato, en el que los personajes discurren por las páginas para después oscurecerse y al final reaparecer todos juntos, nuevamente unidos, como en las apoteosis teatrales.

Es *Pasan y se van* una buena novela. Caracteres bien dibujados, fuertes personajes y, en suma, un libro que merece esta reedición que la Editorial Juventud acaba de poner a la venta.

CONCHA ESPINA.—*Princesas del martirio*. Ediciones Afrodisio Aguado. Madrid, 1941.

En asequible volumen "al público lector" nos sale ahora al camino, en gentil envío de su ilustre autora, estas *Princesas del martirio*, que hoy casi hace un año veían la luz de las prensas en lujosa edición de bibliófilo, realizada con exquisita elegancia por el señor Gustavo Gili.

Es una hermosa epopeya, cuento de hadas con dolores humanos, con la hermosura de alto sacrificio, la del ideal, este episodio trágico de la revolución que Concha Espina ha traído al libro, para honrar así a las tres mártires de Somiedo.

Su fino estilo, lleno de dulzura; su castellano puro y perfecto, han infiltrado el relato de calidades, donde la anécdota, el ensueño y la realidad se unen, haciendo de la lectura del libro algo inestimable en belleza y en emoción, que al mismo nos encadena de su comienzo hasta el fin.

Las Ediciones Aguado han sabido dar al volumen, dentro de su sencillez, una elegancia de muy buen tono.

J. S.

## El arte de la elegancia

Nada más equivocado que creer que la elegancia está en razón directa del dinero gastado en ropas suntuosas. La elegancia, que no es la suntuosidad y que muchas veces la huye, está en razón directa del gusto propio, y de un algo instintivo que es muy difícil de definir y de explicar. Se nace elegante en el vestir, como se nace elegante en la figura o en el gesto, o en las palabras. Ser elegante, lograr lo que constituye la aspiración de toda mujer, es un don nativo que no a todas está permitido alcanzar. Pero si se puede, con atención y esfuerzo, llegar a un grado de elegancia superior al normal y poseer esa gracia y ese acierto que distingue a las mujeres con verdadero gusto del montón anónimo de lo ramplón y de lo cursi.

Una mujer auténticamente elegante sabrá, al primer golpe de vista sobre la revista de modas, elegir con acierto cuál es el modelo que corresponde a su silueta. Esto es importantísimo, porque no todas saben hacerlo y es preciso o un acierto instintivo o una larga meditación antes de decidirse por un modelo cuyas líneas serían contrarias a la de la silueta. Una mujer pequeña vestirá siempre trajes ajustados, y sin exceso de adornos y de pieles, si no quiere convertirse en una bolita que camina. Por el contrario, una mujer alta puede optar por grandes adornos—muchas pieles, trajes amplios—, disimulando así o atenuando, su excesiva altura. Esto es una de las cosas que más deben considerar las mujeres antes de decidirse por la elección de un modelo.

Tengamos luego en cuenta el color del pelo y del rostro. Considerando estos dos elementos, que luego jugarán en la armonía general de la silueta, es como deben elegirse los colores. Busquemos los contrastes. Una rubia de piel blanca, estará siempre bien con trajes oscuros, y una morena, con trajes claros. No en forma exclusiva, claro está, pero buscando siempre este contraste, que favorece. Muy en cuenta debe tenerse también el calzado. Una mujer alta con tacones de zanco, aumentará su silueta hasta lo inverosímil, con el mal efecto consiguiente. Una mujer de estatura más bien baja, llevará siempre, aunque llegue en ocasiones a ser un sacrificio, tacones altos. Forma única de corregir su pequeña talla.

Hay una palabra española, sin traducción posible a otros idiomas—los franceses no tienen ningún vocablo semejante—, que expresa muy bien la separación radical que existe entre la elegancia y el exceso o abuso en las formas del vestir. Es la palabra "cursi". España es un pueblo elegante que ha sabido siempre hacer compatible y armonizable la belleza con la soriedad y hasta la seriedad de los ropajes. En estar de lleno dentro de lo tolerable por la elegancia discreta, huyendo de lo cursi, estará el medio de ponderación y justo término a que debe aspirar toda mujer. Y esto sólo se logra con una constante vigilancia sobre una misma, y conociendo bien los defectos de la propia silueta y sus ventajas para lograr la perfecta armonización del vestido con la figura.—I. DE C.



Presentamos hoy a nuestras lectoras tres nuevos modelos de abrigos, que han sido diseñados dos de ellos por casas de París y el tercero por una de las más afamadas casas de modas de Berlín. Su simple presencia nos permitirá hacer algunas consideraciones sobre las líneas y la moda de la temporada.

En los tres modelos puede apreciarse la altura del talle—sigue, pues, la línea imperante en las temporadas anteriores—y la abundancia de la piel exclusivamente en los cuellos, sin adorno ninguno en los bolsos ni en los costados. Las mangas, excepto en uno de los modelos, son también lisas y sin piel. En uno de ellos, gris claro, la piel, más oscura, arranca de los hombros y por debajo y encima de las mangas alcanza hasta la cintura. El cinturón es en los tres modelos muy simple, y la hebilla o está al descubierto o ha sido forrada con la misma tela del abrigo.

Observando detenidamente los tres modelos puede notarse tam-

De todos los tiempos, ha sido el arte del peinado uno de los que más caracterizan y definen a la mujer.



En él se muestra el gusto mucho más claramente que en el vestido, en el



que la modista tiene una intervención más directa. El peinado es, por el contrario, casi exclusivamente personal. Refleja en cierto modo el ca-

# Modas

## TRES MODELOS DE ABRIGOS

bién que el principio inspirador es el mismo. Con una excepción, los abrigos de la temporada—los tres que reproducimos son considerados como prototipos—son algo flojos, permitiendo así una

de los cuellos de tela casi lisos. Esta tendencia ha desaparecido, y el uso de las pieles se impone hoy con notable abundancia. Esta es una buena noticia para los peleteros.

Fijémonos también en los sombreros que lucen las tres modelos. Son amplios, con gran derroche de fieltro. Esto está muy indicado, especialmente para jovencitas.



utilidad mayor de la prenda, ya que es indudable que resulta mucho más práctica una prenda floja que otra muy ceñida. Los cuerpos tienen una tendencia al ablusamiento, que se observa no sólo en los abrigos de la presente temporada, sino también en los vestidos.

La abundancia de piel sobre los hombros es otra característica de los abrigos de este invierno, en contraposición a los del pasado, en que se usó tanto



## Cuatro peinados

rácter y, desde luego, el gusto. Una mujer peinada acertadamente—y ya sabemos qué difícil es esto!—prueba la calidad de su gusto, su habilidad y en forma relevante su elegancia. Saberse peinar es tan importante como saber vestirse. Mucho más importante, desde luego, el peinado en forma puramente abstracta, porque la elegancia del vestido depende muchas veces del dinero disponible y el peinado no. Y he aquí una de las causas de la decisiva importancia del saberse peinar.

Los dos peinados que mostramos hoy en esta página son excelentes para la tarde e incluso para la noche, aun en fiestas de gala. Los dos han sido realizados sobre la misma forma—el pelo alto y casi todo encima de la cabeza—, lo que produce el inmediato efecto de alargar la línea, estilizando en cierta forma la línea de la cara. No olvidemos que las caras ovales responden más al actual concepto de la estética femenina—no nos dejemos impresionar demasiado por las modas del rostro, porque hay

caras redondas deliciosas—y que "sientan" mejor con un traje de gala, o simplemente con una ropa de tarde.



Observemos bien estos dos modelos y aprendamos a peinarlos. ¡Por-



que hay por esas calles tantas mujeres a las que parece que Dios dió el pelo para que ellas se entretengan en estropearlo!



# TEATROS

## Estrenos en Madrid

### Los Tenorios

Como era de rigor, no podía faltar este año en los escenarios españoles el popular drama fantástico-religioso de Zorrilla. En el Español, Vicente Soler y Mercedes Prendes; Guillermo Marín y Conchita Montijano, en Calderón, y Enrique Guitart y Ana María Noé en el Reina Victoria, escucharon muchos aplausos del numeroso público que llenó los tres teatros,



M. Prendes.

rindiendo culto a la tradicional costumbre.

La versión de Don Juan Tenorio en el Español, tanto por la interpretación, que fue magnífica, como su presentación con excelentes decorados, acertado juego de luces, bellísimos figurines y, en general, una serie de detalles, presididos por el mejor gusto y una auténtica propiedad, nos causó profunda sorpresa, porque nos han devuelto un Don Juan Tenorio incomparable, completamente remozado y nuevo.

En el teatro Maravillas también hubo Tenorio, aunque en broma. La compañía de Pepe Isbert estrenó la comedia bufa de Sabino Micón Ella. Él... y don Gonzalo. La obra está constituida por una serie de situaciones regocijantes, algunas francamente graciosas y otras disparatadas, que



Pepe Isbert.

a veces rebasaban más de la cuenta la línea del buen gusto. Sin embargo, la caricatura de los personajes de Don Juan Tenorio fue del agrado del público, que ovacionó a los intérpretes e hizo salir varias veces al autor.

TEATRO COMICO.—La flor del romero.

Esta obra, que parece escrita con la vista puesta en Loreto y Chicote,

la simpática y veterana pareja de la escena española, fue favorablemente acogida por el público que asistió a su estreno en el teatro Cómico. Su autor, el señor Ramos Martín, se propuso lograr una comedia sencilla y humana, sin grandes complicaciones sentimentales, y el propósito quedó ampliamente conseguido. La obra, que nos recuerda con mucha frecuencia el clásico ambiente sainetesco, especialmente por el dibujo de los tipos, abunda en efectos cómicos de buena ley y en situaciones ingeniosas, servidas por un diálogo fácil y jugoso. Loreto interpretó su papel con la ternura y la gracia espontánea de siempre, y Chicote el suyo con su proverbial bondad y socarronería. Al final hubo carnosos aplausos para el autor y los intérpretes, y el telón fue levantado varias veces.

ALCAZAR.—Juan Lucero.

Han pretendido los señores Romero y Fernández Shaw, autores cuyo conocimiento del género está acalado por una serie de obras centenarias en las cárceles, llevar con Juan Lucero a la zarzuela española un aire de originalidad y dinamismo más a tono con los tiempos vertiginosos en que vivimos. En este intento de renovación desaparece el clásico corte de la zarzuela de los tres obligados actos, para convertirse en una sucesión de estampas, en las que se concede una importancia quizá excesiva a la plástica. Es seguramente el único defecto que podremos señalar, porque la necesaria brevedad de las estampas y el rápido cambio de decorados repercuten en la continuidad del argumento, que a veces queda truncado y como diluido. A pesar de este defecto que apuntamos, y que de permanecer en el intento es susceptible de ser perfeccionado, la obra está llena de auténtica gracia e interés, y a través de ella campea ese buen gusto y esa dignidad en el lenguaje y en el tono a que tan acostumbrados nos tienen Romero y Fernández Shaw. De las diez aletuyas de que consta la obra, hay algunas absolutamente logradas, que el público estimó y aplaudió con largueza.

### Notas teatrales

Marquina leyó días pasados a la dirección del teatro Nacional su nueva comedia El estudiante endiablado, que seguramente se estrenará en el mes entrante en el María Guerrero. La lectura, según referencias de los asistentes, constituyó un gran éxito, y el autor recibió sinceras felicitaciones.

\*\*\*

La compañía de Loreto y Chicote será sustituida en el teatro Cómico por la que acudilla María Fernanda Ladrón de Guvira, que hará su presentación con una obra de Torrado, titulada El beso de madrugada.

\*\*\*

Ha sido contratada la actriz Rosita de Sabatini para la compañía de Casimiro Ortas. Hará su debut con el estreno de una comedia de Carreño y Sevilla.

\*\*\*

El día 2 de diciembre comenzará en Barcelona la temporada de ópera, con la representación de La Bohème. En la compañía figuran artistas tan destacados como Gina, Gigna, Maralda, María Remilg, Mercedes Capisir, Madlena, Madson, Carmen García, Lauri Voipi, Pablo Civil, Gino Fratessi, Giorani Malipiero, Hermann, Hager Stern, Pietri, etc. Se pondrán en escena, además de la obra ya citada, Madame Buterfly, Tosca, La Favorita. Los pescadores de perlas, Aida, La Traviata, Manón y Rigolotto.

\*\*\*

Ha debutado en el teatro Bretón, de Salamanca, la compañía que dirige Josita Herán y Armando Calvo, con la comedia Un amor romántico, de Fuenmayor y José López Dols. La obra gustó, y constituyó un señalado éxito para sus intérpretes.

# Samuel Ros ha hecho tres solteros",

## Tiene además diversas obras en un acto, que

Conozco a Samuel Ros desde hace mucho tiempo; cuando ya era, a pesar de su juventud, una firme promesa de las Letras españolas. Un día Xavier de Echarri me llevó al café Europeo, y allí estaba Samuel con su palidez mate y su mechón de pelo rebelde, ya prematuramente canoso, caído siempre sobre la frente. Con él se reunían un grupo de amigos: unos que habían conseguido apresar la fama y hacerla suya y otros, muy jóvenes aún, que más tarde habían de subir a los más altos escalones del éxito, con el brio de su juventud y de su inteligencia. Hacía un aparte con Eugenio Montes, Sánchez Mazas, Mourlane, Catalán y otros, y en aquellas conversaciones, entre el ruido estrepitoso del café y el no menos estrepitoso de la orquesta, iba madurante, cobrando perfiles, lo que luego habría de ser doctrina de la Falange.

Samuel vivía en una perenne inquietud literaria. Había publicado varios libros con buen éxito, y entonces estaba viviendo en toda su plenitud lo que años más tarde habría de convertirse en el triste y hermoso lamento elegíaco de su gran obra "Los vivos y los muertos". Pero a Samuel le atraía el teatro con fuerza irresistible. Cuando el café cerraba, continuaban las conversaciones, mientras paseábamos por los solitarios bulevares. La lividez de la madrugada acentuaba la palidez de Samuel, y entonces era cuando más parecía ese "niño eternamente desvelado". Nos exponía, incansable y convincente, sus proyectos sobre el teatro, y el tema se nos quedaba siempre entero e inagotable

con las primeras luces del amanecer.

Con la guerra sus proyectos, madurados en tantas noches, se convirtieron en realidad. A su regreso de Chile, donde anduvo

bellísima tragedia "En el otro cuarto", con éxito extraordinario de crítica, y luego, en el Español, "Vispera", que motivó las más diversas y encontradas opiniones.



Samuel Ros.

explicando lo que era la España de Franco, y la Falange, estrenó una obra, y la pasada temporada hizo una adaptación de la comedia "Mujeres", que llegó a las ciento cincuenta representaciones. Estrenó, con ocasión del beneficio de María Paz Molinero, la

Como sé que su vocación teatral es incommovible, a prueba de los más duros reveses, he querido saber cuáles son sus proyectos, actuales.

—Tengo varias comedias en un solo acto—me ha contestado—, que, como no son de uso en

# Basterra y el teatro poético

## Por LOPE MATEO

das, al choque de "oñazinos" y "gamboinos", los dos bandos rivales. El autor, enamorado del Renacimiento romano, acierta a crear en Fernán de Butrón un alma de la época, sensitiva, petrarquista y amorosa, que se debate vanamente en medio de los valles en armas. Llega una nave de las Indias, atracando al pequeño puerto.

"Lino errante, lino que portas en andas el lino marino..."

Algarabía de la multitud, resol épico entre las mallas de una pasión amorosa. A Fernán no le dice nada la empresa. Soportará la humillación familiar a trueque de la fidelidad a su corazón. Pero no negará a la estirpe. Cuando los demás le crean embebido y aislado en su erotismo, saldrá toda su alma luchadora. Ante la gran prueba de la muerte de la esposa—de condición plebeya y aun judía—, por la que todo lo arrostró, el alma encontrará su brújula: luchará a lo divino, y en el mundo recién nacido de las Indias, allá en el Perú fantástico, será misionero de la Cruz, para servir al Imperio, sirviendo a Cristo.

La acción no es complicada, pero sí brillante. Basterra, con diestra mano, conduce el hilo sutil de la anécdota, revistiéndola de frondosas galas. Traza ambientes poéticos, más líricos, indudablemente, que dramáticos, con su maestría peculiar. Hijo de su época, refleja el ciclo literario de los que le precedían: Marquina, Villaspesa, Valle-Inclán. Pero el lirismo del teatro poético de entonces adquiere en Basterra un sello personal que le acerca a nosotros por el fondo y por la forma.

Decir teatro poético parece redundancia, puesto que todo teatro lo sea, es, sencillamente,

poesía. Pero dando esta denominación al género que implica en el pasado sus formas de inspiración y las traduce en verso, diremos que, pese a diatribas, parodias y pretericiones, tiene un fin que cumplir y reclama un puesto en nuestra escena. Aunque no fuera más que por constituir la esencia y ropaje de nuestro incomparable teatro clásico, merecería siempre un puesto de honor. No por esto excluimos, ni menos nos negamos, a que el teatro, como espejo fiel de su tiempo, se renueva en la prosa de pasiones actuales. Precisamente es lo que necesita nuestro teatro: ser actual, con toda la agudeza de líneas psicológicas, de reacciones vitales que caracterizan al hombre de hoy.

Pero al lado de esto—tan poco, ¡ay!, conocido entre nosotros—bien está refrescar la fantasía en los mitos, leyendas e historias del pasado. Después de todo, el auténtico teatro poético, como este ensayo de Basterra, no busca reconstrucciones arqueológicas, sino dar vida actual a figuras o hechos que no deben morir nunca. He aquí la gran función social y literaria del teatro historicopoético, que, para poder volar mejor, se alza en la rima. El día que el público—nuestro público tan débilmente instruido—renunciara a reírse y admitiera un poco el sentir y el pensar estético como función del teatro, se habría dado un paso gigante en nuestra escena. Pero si empresarios y autores se empeñan en no servir más que bazofia intrascendente y aburguesada, tomen al menos consejo del enemigo: el cine. El cine, que si por un lado realiza las más grandes concepciones del mundo moderno, por otro hace revivir gestas y caracteres de ayer, con sólo hallar el hilo de poesía, sin el cual no es posible la comedia humana. Y esto ya no es dado a muchos, pues no basta liquidar con fortuna en la Sociedad de Autores.

# TAJO y los noveles

TAJO invita a los noveles a colaborar en sus columnas.

Nuestro semanario, con el fin de estimular la afición y el culto a las Letras, admitirá la colaboración enviada por sus lectores, y publicará todos aquellos artículos de valor literario, histórico, político o científico que lleguen a su Redacción, previa una rigurosa selección.

La correspondencia deberá ser remitida a nuestra Redacción, Alcalá, 128, principal, Madrid, indicando en el sobre "Colaboración de noveles".

No se admitirán artículos que excedan de cinc cuartillas a máquina, escritas con separación de dos líneas. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre los mismos.

Los artículos publicados serán abonados por nuestra Administración, al tipo habitual de pago a nuestros demás colaboradores.





# una comedia, "Los y prepara otra ofrece a actrices y actores para sus beneficios

el teatro, reservo para aquellas actrices y actores que me las soliciten y que, con ocasión de su beneficio, quieran montar algo más exigente y cuidado que de ordinario. Esta actitud mía supone, naturalmente, un desinterés económico, puesto que estas comedias estarían condenadas de antemano a una sola representación. Sin embargo, su montaje me compensaría con creces de su efimeridad. Esta experiencia la realicé ya con la tragedia titulada "En el otro cuarto", en el teatro Alcázar.

—Además de esas obras en un acto...

—Tengo terminada una comedia en tres actos titulada "Los tres solteros", cuyo título registro desde aquí contra las aves de rapiña que viven del robo tanto de títulos como de argumentos.

—¿Nada más?

—Sí; preparo otra comedia, que todavía no tiene título.

—¿No volverá a reponerse "Mujeres"?

—Próximamente, la compañía de López Heredia y Mariano Asquerino repondrá en Barcelona la adaptación mía de dicha obra, que si es verdad que no encaja totalmente en mis preferencias literarias, elegí para abrirme crédito en ese mundo que tortuosamente llaman teatro comercial. Vano empeño, porque si bien es verdad que aquella comedia sirvió para que empresarios ganasen dinero y el público frívolo se distrajese, no valió, en cambio, ¡ay!, para que el autor de "Vispera" fuera respetado. Pero no me arrepiento de aquella ex-

periencia, y he de decir de una vez, y para siempre, que no es el teatro un arte solitario, sino una colaboración con los intérpretes, que han de dar vida y realidad a lo que fué ficción en la mente del autor. No dominado por la vanidad, sino por una rectitud de conciencia, debo declarar que, al menos en cierta clase de teatro, los intérpretes tienen tanta y aun más importancia que el libro escrito. Mi equivocación fué fiar una obra de esta índole al descuido, uso y costumbres de la escena española.

—¿Cuál fué tu reacción ante la crítica de "Vispera"?

—Todos tenían razón y fueron justos, pero yo tenía más razón que todos, y si en vez de aquellos intérpretes los hubiera sustituido por Claudette Colbert, Lewis Stone y Gary Cooper, por ejemplo, a estas horas mi comedia se representaría aún en Madrid y estaría dando la vuelta al Mundo. Nada me costaría adoptar una actitud de falsa modestia, pero entiendo que es más eficaz, viril y sincero decir esto, que puede doler a alguien, pero no puede confundir a nadie.

—Sin embargo, "Azorín" hizo grandes elogios de "Vispera".

—Es cierto. Agradezco y estimo la actitud de "Azorín" para mi comedia, pero creo que si podía tener razón como escritor no la tenía como espectador, y sólo porque él supo ver el libro sobre la realización admito su juicio favorable, porque como tal realización puesta sobre un escenario, o sea atendiendo a lo visible y no a lo oculto, se explica la

actitud de "Azorín", ya que de otra manera me hubiera parecido una burla.

Al fin y al cabo, dir' sea en honor de "Azorín", él es hombre de letras y no de teatro, ya que aquí nos empeñamos en mantener esta falsa distinción entre los hombres que escriben y los que fabrican teatro.

—Y tu opinión sobre el teatro actual...

—Te diré, con absoluta sinceridad, que no creo ni me interesa más teatro que el escondido y el imposible que alienta en mis amigos Román Escobedo, Diez Crespo, Guillén Salaya... Todo lo demás, salvando a Shakespeare e incluyendo a los clásicos españoles, me parece que bien está en donde está.

—¿Algo más?

—Creo que ya he dicho suficiente. Para terminar, sólo agregaré una cosa: que el pecado principal del teatro que intentan los autores jóvenes es su pre-ocupación de originalidad. Así resulta nuevo de intención, pero inadecuado a la esencia del teatro. Necesito decir que nunca he escrito sobre teatro. Esta moda de estériles y gangosos la encuentro más bochornosa que las comedias de las carteleras, y la única y suspirada renovación es la que puede venir por la originalidad de un autor o de varios autores que demuestren que son mejores que aquellos que gozan del aplauso y de las liquidaciones... Y nada más, querido Palazón. No hablemos más de teatro, porque tengo que escribir teatro.

I. PALAZON

## Después de 37 años, José María Sert trabajará de nuevo en la Catedral de Vich

La obra del gran pintor catalán estará terminada dentro de un año

En 1899, el obispo de Vich tuvo la idea de decorar su Catedral. Pero la Diócesis era pobre y se carecía absolutamente de medios. Así, no sólo fué preciso renunciar a este proyecto, sino también a la construcción de un asilo para pobres que el obispo pensaba edificar.

Un día—cuarenta y dos años hace de esto—, el Círculo Artístico de San Luch, de Barcelona, ofreció al obispo de Vich un álbum en el cual habían colaborado todos los artistas de la región. Uno de los



José María Sert.

más jóvenes miembros del Círculo—tenía solamente veinticuatro años—, en la imposibilidad de colaborar entonces en aquel álbum, ofreció al obispo pintarle un cuadro destinado a la iglesia más pobre de la Diócesis. Inmediatamente, el obispo pensó en su Catedral. El había encontrado "su pintor", y el pintor "su obra". José María Sert, que no otro era el joven pintor de la oferta, estaba entonces en París. Regresó a Vich, y volvió de nuevo a reanudar sus viajes por Europa, buscando inspiración para la decoración, que deseaba magnífica, de la Catedral de Vich.

A su regreso, presentó los proyectos de decoración. La crítica fué unánimemente favorable, y Sert dió comienzo a su trabajo, que debía consagrarle y asegurarle un magnífico porvenir artístico. Un año después, ya José María Sert presentaba sus primeros cuadros; entre ellos el de "La Encarnación del Verbo". La admiración fué general, y la obra logró un éxito como jamás lo había logrado en la España de entonces un pintor tan joven. Eran precisos innumerables sacrificios y trabajos, porque el dinero seguía faltando, mas, gracias a la generosidad de todos los fieles y algunos buenos amigos del Arte, se consiguió el dinero necesario. En 1907, Sert firmaba el contrato por el que se comprometía, no sólo a pintar algunos cuadros, sino también las paredes y el techo de la Catedral.

Sert había pedido cinco años para concluir su obra. Algunas dificultades surgieron, pero con esfuerzo y tenacidad fueron salvadas. La primera

guerra mundial alteró también el ritmo de los trabajos. Sólo en 1929 fueron mostradas las pinturas a la admiración del Mundo. Sólo la bóveda no estaba concluida enteramente.

### UNA OBRA DESTRUIDA

Algunos años más tarde, de toda aquella obra formidable no quedaba nada. La guerra roja, devastadora, había pasado y convertido en cenizas las obras de arte de la Catedral de Vich.

Sert, que había hecho de aquella obra su propia vida—su fama era entonces mundial—, no de falleció ante tal desastre, y reaccionando inmediatamente, comenzó de nuevo su trabajo. Apenas supo—estaba en 1936 en París—que su obra había sido destruida, abrió de nuevo su alma a la esperanza de rehacer lo perdido, y se ofreció al trabajo tan pronto como la guerra hubiese concluido. Pero el plan general de la decoración de la Catedral es ahora totalmente nuevo. Si antes representaba las concepciones más variadas y sublimes de las verdades religiosas, representará ahora el esfuerzo y llegada a la gloria de los caídos en la Cruz da Nacional. Las modificaciones previstas permitirán a la Catedral de Vich ganar en armonía y en grandeza.

Actualmente, Sert trabaja con tal entusiasmo que, pese a todos los contratiempos posibles, espera tener terminada su obra dentro de un año.

Durante una reciente exposición en Barcelona, Sert ha presentado las obras por él realizadas en su estudio de París, y cinco grandes cuadros que decorarán la renacida catedral de Vich.

### LA NUEVA DECORACION

En pocas palabras, ha explicado Sert las nuevas líneas de la decoración que prepara. "La parte baja de la iglesia representará a la Humanidad, simbolizada por la historia de Adán y Eva, ejecutados en tonalidades grises. Este ciclo humano concluirá con una alegoría de la desilusión de la vida terrestre, y el deseo de un Paraíso que sólo podrá alcanzarse por la Fe y la Religión. Para hacer concreta esta idea, se representarán la vida y los actos de los Apóstoles. Los que han ganado el Cielo—es decir, los santos—ocuparán la parte más alta del templo. La Santísima Trinidad presidirá el conjunto desde la parte central de las bóvedas, en tanto que la vida activa y la vida contemplativa y la alegoría de los que han muerto en la Cruzada Nacional, ocuparán las partes bajas del templo.

"Así es como yo—ha dicho Sert—simbolizaré la vida y la muerte de los que han caído por la defensa de un elevado ideal de Patria y Religión, y el martirio de los que han sido sacrificados en aras de sus creencias firmes e inmutables."

Este es el tema, magnífico, que Sert dará a la nueva decoración de la Catedral de Vich, prontamente renacida.

## El libro de la semana

### ASI MURIO EL PRINCIPE DON CARLOS

La Editorial Juventud, de Barcelona, acaba de publicar, en Lengua castellana, el magnifico libro de Cesare Giardini El trágico destino de don

Después pidió ver a su padre, pero Felipe no acudió a esta suprema llamada. Había arrancado de sí al hijo como una rama seca. Cabrera asegura, no obstante, que aprovechando un instante en que el príncipe estaba adormecido o traspuesto, el rey entró en su estancia y le bendijo. Contra esta afirmación están las manifestaciones de todos los embajadores. El arzobispo de Rossano trata de excusar a Felipe observando "que seguramente había temido turbar con su presencia a su hijo, absorto por entero en la idea de la muerte, con desprecio tal de las cosas de este Mundo que no parecía sino que Dios Nuestro Señor, para aquel trance, le había reservado el cúmulo de todas las gracias".

Pasóse todavía la breve noche estival; al alba, el príncipe vivía todavía. Encaróse, ciertamente, con aquel día interminable, que había de ser el último de su vida, como un viandante extenuado se encara con la llanura desierta, que se esfuerza en atravesar para llegar a la meta, con el terror de caer, a la mitad de la jornada, para no volver a levantarse. ¡Qué larga etapa la de aquel día!

En el exterior de la estancia, el cielo sofocante de julio, de un azul duro y cruel de esmalte, se curvaba inmóvil sobre las cosas. En la ciudad, que yacía inerte y silenciosa, la sucesión imperceptible de las sombras al proyectarse sobre la inmovilidad de los objetos atestiguaba que el tiempo no se había detenido. En la estancia de la torre cada hora desgarrábase para el agonizante en tres mil seiscientos segundos; y cada segundo era una eternidad! La tarde tardaba en llegar: a la otra parte de la ventana, entornada, la luz del sol fulgía plena y esplendente. Los símbolos del príncipe eran cada vez más largos. Fray Diego inclinábase cada vez sobre él y como emergiendo a

la superficie de la vida, don Carlos murmuraba cada vez: "¡Todavía no!" El silencio que envolvía ya a don Carlos no era roto más que por estas palabras: "¡Todavía no!" Palabras que eran, a la vez, una súplica y un mandato. "¡Todavía no!" Nada más: una cisura en el silencio que henchía la estancia.

Finalmente, del lado de allá de la ventana, grandes vetas rosadas y azules surcaban el dorado, compacto bloque del día de verano. Estremecióse la luz y se hizo más rica y más fluida: era el ocaso.

El príncipe estaba inmóvil; su cuerpo descarnado dejábase apenas adivinar debajo del cobertor. Transcurrieron lentas, estremecedoras, unas horas más. De pronto abrió don Carlos los ojos y preguntó qué hora era. Contestáronle que eran las diez; por un instante asaltóle acaso la duda de si podría todavía resistir un par de horas. Recogióse en la adoración del crucifijo que Fray Diego sostenía ante él: poco a poco pareció adormecerse. Después, de improviso, abrió de nuevo los ojos.

—¿La hora?

La medianoche había dado hacia poco. El agonizante, entonces, tropezó en sus labios con las palabras de Carlos V: "¡Ya es tiempo! ¡Padre mío, ayúdame!"

Sostenido por Fray Diego, el joven príncipe se incorporó, sentándose en la cama. Fué puesta en la mano una vela bendecida; con la otra se golpeaba débilmente el pecho, murmurando: "Deus propitius esto mihi peccatori".

Sobre el suelo, de hinojos, rezaban las personas que se hallaban en la estancia.

Era la una de la madrugada. La brisa nocturna, entrando por la ventana, aplacaba las llamas de las velas. Todavía tuvo el príncipe fuerzas para pedir que le trajeran el hábito franciscano con que había significado deseos de que se le sepultase; luego, después de exhortar a los presentes a rogar por él inclinó dulcemente la cabeza y naufragó en la sombra."



Carlos. Trátase de una magnífica biografía del hijo de Felipe II, que tiene al mismo tiempo mucho de superior ensayo sobre los hombres y la época del período más interesante de la Historia de España.

Superando la belleza e interés del libro a toda ponderación, suprimimos por esta vez nuestra habitual crítica, para ofrecer a nuestros lectores los párrafos finales de la obra, en los que se relata la ejemplar muerte del nieto de Carlos V.

"El 22 de julio, el príncipe otorgó testamento, que dictó a Martín de Gastelú, quien diez años antes había registrado la última voluntad de Carlos V en el monasterio de Yuste.



# El pecado de la desproporción y la unidad de mando

Estamos en un momento precioso de nuestra vida deportiva regida con el acertado sistema estructural de nuestro régimen político, autoritario, justo, protector y simpático, y esto es para nosotros un orgullo y una alegría grande. Pero en todo gran amor hay momentos de angustia, hay bajas en el espíritu, unas veces por razón justificada y otras porque en el afán de superación y de querer para lo que amamos lo mejor que pueda haber en todos los órdenes, vemos fantasmas que nos aterrorizan y sentimos miedo de imperfecciones ante todo aquello que nos parece que tiende a desmoronarse, y a veces, pensando en que la corriente común es que el fuerte se emancipe, que el héroe se yerga y que el ser normal se resigna con su fe perdida en el amor, pensamos en el terrible pecado de la desproporción. Y ya hay Federaciones madres que lloran su desventura porque lo que ellas han considerado o consideran como obra suya como brotes sanos, pero jóvenes, que necesitan de la experiencia y sabiduría del padre o tutor, ven que se les va de las manos y que cada una crecerá, vivirá admirada y formará hogar; pero hermanas de padre y madre, se odiarán entre sí. Y esas Federaciones que hoy sienten la alegría de ver cómo se aprestan a colaborar en la obra deportiva los distintos organismos de tipo universitario, sindical, civil o militar, no pueden ocultar su amargura al ver que su vida nada significa, que ya un deporte no es una familia unida, sino que se están formando hogares autónomos, y que ya no hay hijo que pida permiso al padre y le consulte sus proyectos; ahora los jóvenes se sienten capaces de todo, y no les importa casi hasta vulnerar la unidad de mando, razón de su existencia, porque ellos entienden que también el mando es uno dentro de la independencia y autonomía. Y el peligro es grande. Se ha dotado a los hijos espúdicamente mientras se ha dejado que los hogares de la pobre doña Federación sigan miserables, y los hijos la desprecian; pero es inútil. Al fin y al cabo, la razón de las Federaciones es razón de amor y de cálculo, y el que tomen en su mano las riendas del deporte y tengan bajo su fiscalización absolutamente todas las manifestaciones deportivas que tengan lugar en su jurisdicción es una fulminante necesidad, porque es la encarnación de la verdadera unidad de mando, y no puede haber más que un criterio a la hora de la designación del atleta, de la preparación de pruebas y de su control oficial, que es el criterio de la Federación correspondiente, porque es el único organismo considerado como capaz técnicamente, y el flecha, el universitario, el productor o el soldado, cuando juega, salta, lanza o corre no es el militante, sino el atleta, y la suma de atletas tiene que dar una suma total que debe cuadrar con el número

de hombres que dirige y trata de encauzar la Federación, y es inútil creer que por privilegio económico puede un organismo vivir al margen del ambiente natural. La autoridad federativa es necesaria, porque con ella habrá labor colectiva, visión de conjunto, consejo técnico. Pero no hay autoridad si no hay rango, nivel mínimo de vida oficial deportiva. El fracaso de las Federaciones es el fracaso por debilidad, por anemia, por la timidez de su vida sin relación; el fracaso de los organismos parciales es el fracaso por la incompetencia, por la mala administración de sus ideas y, por ende, de sus conductas, por creer que su especialidad les obliga a una línea de conducta rígida, por el orgullo político, impronunciable, de creer que no deben descender hasta los hombres, sino que son éstos los que deben ascender y formar en sus filas, haciendo valer su desproporcionado privilegio, sin darse cuenta de que vivir en un nivel de vida superior no quiere decir superioridad moral, que no hay precisamente mayor grandeza que la obra humilde y ofrecida. Y si la Delegación Nacional de Deportes no recoge, por intermedio de sus Federaciones, el fruto de cada labor regional, sino que sólo se satisface con la obra de un grupo, a quien no puede importar el desnivel existente porque su misión es atenderse a sí mismo, la gloria tiene un tinte político en parte, pero no deportivo ni totalitario, porque dentro de una demarcación el gráfico sería un zig-zag que fuera desde la alta temperatura del S. E. U. a la alarmante falta de vida del deporte rural, sin detenerse ni un momento en la horizontal que marcaría la temperatura media normal y el pulso fuerte del deporte en nuestras Sociedades, como medios útiles de conquista de aquellas personas que por razones lógicas de pudor, unas, o de temor, otras, después de los acontecimientos pasados, no llegan a entrar en organizaciones determinadas de un modo directo, y en cambio llegarían a conocerlas y a conocerse todos a través de la Federación si ésta fuera capaz un día de mandar a todos. Quizá, repetimos, parezca esta visión una visión fantasmal producto del miedo por amor; pero quizá no lo sea visto por el cristal del color del atletismo, pongamos por ejemplo. Si a esa Federación no se le concede una vida digna, primero, y no llega el fortalecimiento de su autoridad, habrá en el futuro una actividad fuera de su estrecha órbita, y esto es inadmisiblemente oficialmente. Hoy no hasta el entusiasmo ni la competencia para regir una Federación cuando organismos que de ella dependen deportivamente tienen los medios que ella no tiene. Ese es el pecado de la desproporción, que puede romper la sagrada unidad de mando regional, a nuestro juicio necesaria de conservar y de fortalecer aún más de lo que está.

GILERA



Rosita Yarza y Toni D'Algy forman la pareja central de la producción española de Hermic Films, Primer amor, que Imperial Film dará a conocer esta temporada.

## Reportaje gráfico de las "Maniobras de la 13 División"

El día 28 del pasado, en el cine Rialto, se presentó el reportaje gráfico de las Maniobras de la 13 División, que tuvieron lugar en el campo de San Pedro, del vecino pueblo de Colmenar, la primavera última y que honró con su presencia Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

La 13 División, mandada por el



general Rada, los coroneles Díaz Varela, Méndez Vigo, Lázaro, Tuero Martínez, Sánchez Moreno y el jefe del Estado Mayor, teniente coronel Barba invirtió en las citadas ma-



En el Palacio de la Música continúa, con creciente éxito, Blanca Nieves y los siete enanitos, de Filmófono, éxito cumbre de la temporada.

niobras dos meses, terminando con tres ejercicios: dos de agrupación y uno de división.

Al acto asistieron el capitán general de la primera región, señor Saliquet; el gobernador militar, señor

### CINEMA BILBAO

Desde el lunes, 10

#### ¡A MÍ NO ME MIRE USTED!

La más graciosa creación de VALERIANO LEON

Exclusiva Ernesto González

Sáez de Buruaga; el general de la 13 División, Rada; los generales Barrón, Urrutia, Llanderas, Barrios, y los altos jefes y oficiales que componen la citada División.

Después de la representación de esta película, que distribuye Cifesa, los asistentes fueron obsequiados con una copa de vino español, servida por el popularísimo "barman" Chicote.

### PARA TI ES EL MUNDO

Una película deliciosa

## "El secreto de la mujer muerta"

Hace muy pocos días, un notable escritor cinematográfico se lamentaba de que los productores españoles de películas no dieran al mercado obras de tipo policíaco, tan del gusto de todos los públicos. La observación se producía precisamente cuando la gran marca Cifesa daba por terminados los preparativos para el rodaje de un nuevo film titulado *El secreto de la mujer muerta*, película de ambiente policíaco, basada en un argumento, escrito expresamente para el cine, de Mauricio Torres y Ricardo Gutiérrez. *El secreto de la mujer muerta* se empezará a rodar muy en

breve y su dirección ha sido ofrecida al culto literato Ricardo Gutiérrez, tan conocido y admirado en la profesión cinematográfica.



*El secreto de la mujer muerta* será, pues, la primera película policíaca que produzca la industria española.

## Una sesión privada de películas cómicas

En sesión privada hemos visto la serie de los *Belorcios* o colección de celuloides rancios, vueltas a la vida cinematográfica por la marca Cifesa graciosamente resucitados por la nalabra y el ingenio de Francisco Ramos de Castro.

El ingenioso, atrevido, nervioso, multídimico y titiritero *Belorcio* es una indiscutible creación cómica, que conserva la gracia clásica de cuando comamos cacahuets en el cine, y tiene la chispa moderna vivificante de una nueva y anacrónicamente graciosa versión.

Todos los aspectos cómicos de la vida van plasmados en los *Belorcios*, lo que acrecienta su amenidad y pronto, conjugados por el verbo susurrante y serancho de Ramos de Castro, serán estrepitosamente populares.



## "Para ti es el Mundo"

Basada en la obra del mismo título, original de Carlos Arniches, e interpretada por Raquel Rodrigo *Para ti es el Mundo*, que presentará Exclusivas Diana, es una película dinámica, de alegre donaire y escenas divertidas, en las que no faltan la nota sentimental.

*Para ti es el Mundo*, próxima a estrenarse, alcanzará un franco éxito.



## TINO ROSSI

Tino Rossi es la figura más interesante de la actual cinematografía europea. Sus dotes de actor, su voz maravillosa y, sobre todo, su estilo único e incomparable, de cantante moderno, le han granjeado la máxima admiración de los públicos.

Tino Rossi será conocido próximamente en España, merced a Cinediterráneo e Imperial Film, en *Besos de fuego*, su mejor creación, acierto de realización del animador Augusto Genina. La partitura de este film lleva la firma de Vicent Scotto autor de la melodía *L'Attendrei*, a cuya popularidad tanto contribuyó el arte de Tino Rossi.

## PALACIO de la MUSICA

Segundo mes de exhibición



Ahora y siempre única y eterna FILMÓFONO



Cifesa presentará próximamente *El sueño de Butterfly*, magnífica realización del director Carmine Gallone.



## Si usted quiere divertirse...

Lectora o lector: no lo pienses... La vida hay que tomarla por el lado amable y buscar todas las ocasiones de divertirse legalmente dentro de los ratos dedicados al asueto.



Valeriano León y Fernando Freyre de Andrade en ¡A mi no me mires! Este film, que el Cinema Bilbao anuncia para su programa del lunes, es un éxito cómico de positivo mérito.

La risa es manantial de salud y de optimismo. que estimula las funciones orgánicas al par que procura el equilibrio espiritual. Riase usted y será feliz...

Y para reír con causa justificada.

## El Caballero Antifaz Imperial Film.

encontrando fácilmente la felicidad de una hora de descanso, nada mejor, hoy, que acudir al Monumental Cinema para presenciar las aventuras de Rellys, el "as" de la gracia en la hilarante producción Juca Films-Organización Filmófono Piloto a la fuerza.

## UN ALTO EN EL CAMINO.

### UN TORBELLINO

Eso, precisamente, va a ser la película *Torbellino*, marca Cifesa, y nueva creación de Estrellita Castro, que es un torbellino de gracia. Si Estrellita, la estrella, es en todas sus actuaciones, tanto en el escenario como en la pantalla, un torbellino, una deliciosa diablura, porque le sale a ella el ser así, porque así nos la brindó Sevilla, figúrense ustedes cómo diableará y nos encantará, cómo estará de gracia en una película para ella escrita expresamente con arreglo a sus insuperables gracias naturales.

Para ella han escrito Gutiérrez Navas y Marín Cabrera un gracioso guión, guiándose por el donaire personal y artístico de Estrellita, y el resultado, certero y feliz, será una película deliciosa, de entraña española, de éxito grande.

Así lo esperan ya los admiradores de la gran Estrellita Castro, que son todos los aficionados al cine.

## Éxito de "Pilar Guerra"

*Pilar Guerra*, la conocida novela de G. D'az Caneja, vertida al cinema, ha dado fundamento a una película de éxito como el que ha logrado al ser estrenada en el elegante Rialto. Un interesante argumento de amor, del que es protagonista una bella maestra rural, se desarrolla con sucesivo y creciente interés hasta el final de la cinta, y bien interpretado por Pilarín Ruste, Félix de Pomés y Manuel de Melero, deja en el espectador, y muy especialmente en la espectadora, una impresión grata e inolvidable.

*Pilar Guerra*, de Producciones Cinematográficas Rosa, llevará un in-



Esther Fernández, la estrella de *Allá en el rancho grande*, reaparecerá muy pronto en *Allá en el Trópico*, otro éxito de la marca Rey Soría Films.

agotable público al salón de Rialto y a cuantos locales la proyecten en sus pantallas.

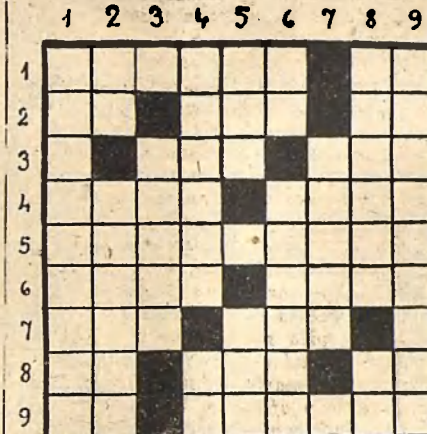
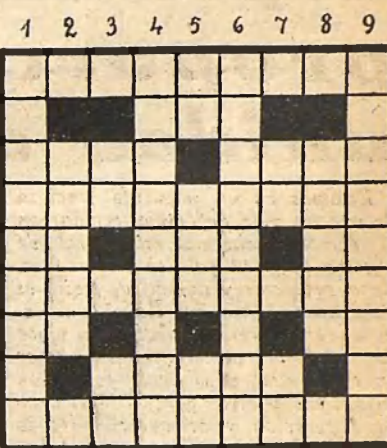


Una escena de *Central Park, número 13*, film policíaco, de la marca Hiaf, que se proyecta en el cine Colón.

# TIEMPO PERDIDO

HORIZONTALES: 1, Sustancias que tienen silice.—2, Vocal; En "Nerón"; Uno.—3, Vuelo; Buen anís en...; 4, Mojar en almidón.—5, Nota; En "cebada"; Artículo.—6, Seguro.—7, Niega; Quinientos; Consonante; Conjunción latina.—8, Vocal; Flores; Argo.—9, Guardas, al revés.

VERTICALES: 1, Angeles.—2, Iodo; Perro; Primera.—3, Cincuenta; Posesivo, al revés; Fonéticamente, virtud; En "revés".—4, Señalador.—5, Cerio; Contracción; Pronombre.—6, Diminutivo de pesos.—7, Consonante; Numeral; Segunda; En "san".—8, Cero; Obra escultórica; Nada.—9, D-réis calabazas, al revés.

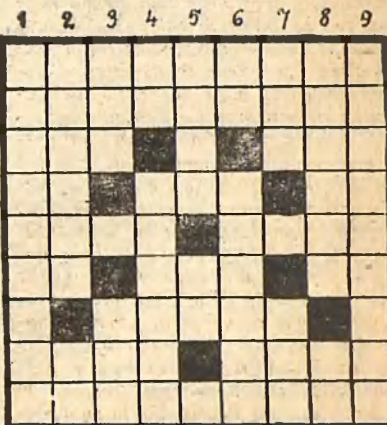


HORIZONTALES: 1, Metal; Vocales.—2, Pronombre; Letra; En "tapa".—3, Mil; Dios de los mahometanos; En "Astur".—4, Saltó; Me constipé.—5, Afiliará.—6, Flor de lo; Un santo fundador.—7, Primera mujer; Amarro; Nada.—8, Samario; Letra; Preposición.—9, Existe; Metal.

VERTICALES: 1, Se pelea.—2, Campeón; Aceitunas.—3, Quinientos; Rey de los hunos.—4, Dulce; Preposición.—5, Furor; Fonéticamente, bebida; Familiar de Ana.—6, Vocales; Ver si ajusta.—7, L' día; Boro.—8, Cortar el pelo; D'ptongo.—9, Hizo or sionero.

HORIZONTALES: 1, Atea.—2, Muy blancas.—3, En ferrocarriles; Consonante; Dario de la mañana.—4, Letra, al revés; Mensualidad; Nota.—5, Entrégale; Puerto de Argel a 6, Indio (metal); Regalar; Tratamiento.—7, Alfa; Pone al a re; Uno.—8, Argumento; Burro.—9, Trabajo.

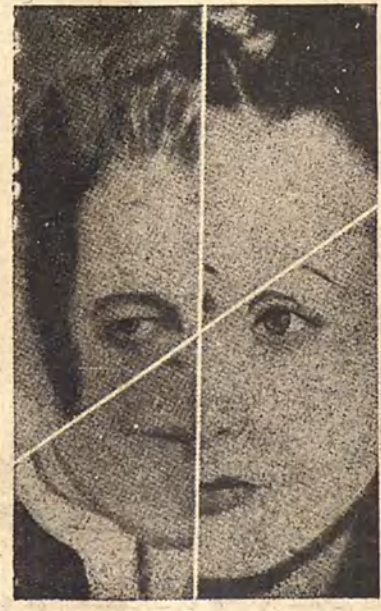
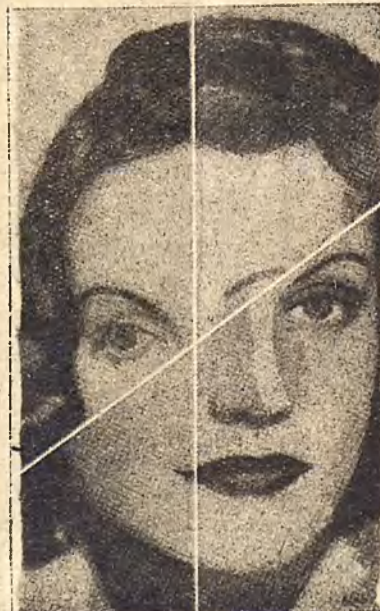
VERTICALES: 1, Contiguo.—2, Vean la luz; Letra, al revés.—3, Letras de acá; Cincuenta; Quise.—4, Dios egipcio; Intercalar.—5, Consonante doble; Verbal; Primera.—6, Entrega; Cuidado con... (al revés).—7, En "Ubeda"; Fonéticamente, nota; De este modo.—8, Aras el campo; Niega.—9, Misterio.



## Fotos cortadas



He aquí cinco famosos artistas de la pantalla extranjera, cuyos rostros hemos visto en todos los cinematógrafos. Las cinco fotografías fueron cortadas, y al reconstituirlas resultó un "puzzle" cinematográfico. Esperamos que los aficionados al cine sepan reconstituirlas, y damos sus nombres. Es esto un buen ejercicio para los aficionados, que así podrán demostrar su competencia en el conocimiento de los "astros" cinematográficos de hoy.



## SOLUCIONES

Los cinco artistas son Danielle Darrieux, Simone Simon, Tyrone Power, Luis Jouvet y Michel Simon.

SOLUCION A FOTOS CORTADAS

HORIZONTALES: 1, Silenciosos.—2, Ner; I.—3, Ra'd; Rute.—4, Almidón.—5, Fa; Ceb; La.—6, Infancia.—7, No; D; T; Al.—8, E; Ro.—9, Savresnoc (conservas).

VERTICALES: 1, Serafines.—2, Alano; A.—3, L; im (m); F; RV.—4, Indicador.—5, Ce; Del; Se.—6, Arrobas.—7, T; Un; B; SN.—8, O; Tella; O.—9, Sieretac (calearis).

HORIZONTALES: 1, Cadmo; AA.—2, Os; Ere; TP.—3, M; Ala; Tur.—4, Boto; Tost.—5, Alisteras.—6, Tila; Neri.—7, Eva; Ato; O.—8, Sa; Ene; En.—9, Es; Nibio.

VERTICALES: 1, Combates.—2, As; Olivas.—3, D; Atila.—4, Me; losa; En.—5, Ira; T; An.—6, Oe; Tanco.—7, Torco; B.—8, Alisar; El.—9, Aprisiono.

HORIZONTALES: 1, Inredula.—2, Necaradas.—3, M; Z; A; R; A B C.—4, Ec (ce); Mes; Re.—5, Dale; Oram.—6, Im; L; SS.—7, A; Atea.—8, Tena; Asno.—9, Ope; ración.

VERTICALES: 1, Inmediato.—2, Nazcan; Ep (pe).—3, CCA; L; Ame.—4, Ra; Mediar.—5, Etre; Ar; A.—6, Da; Soreac (caeros).—7, Uda; R; Asi.—8, Labres; No.—9, Ascension.

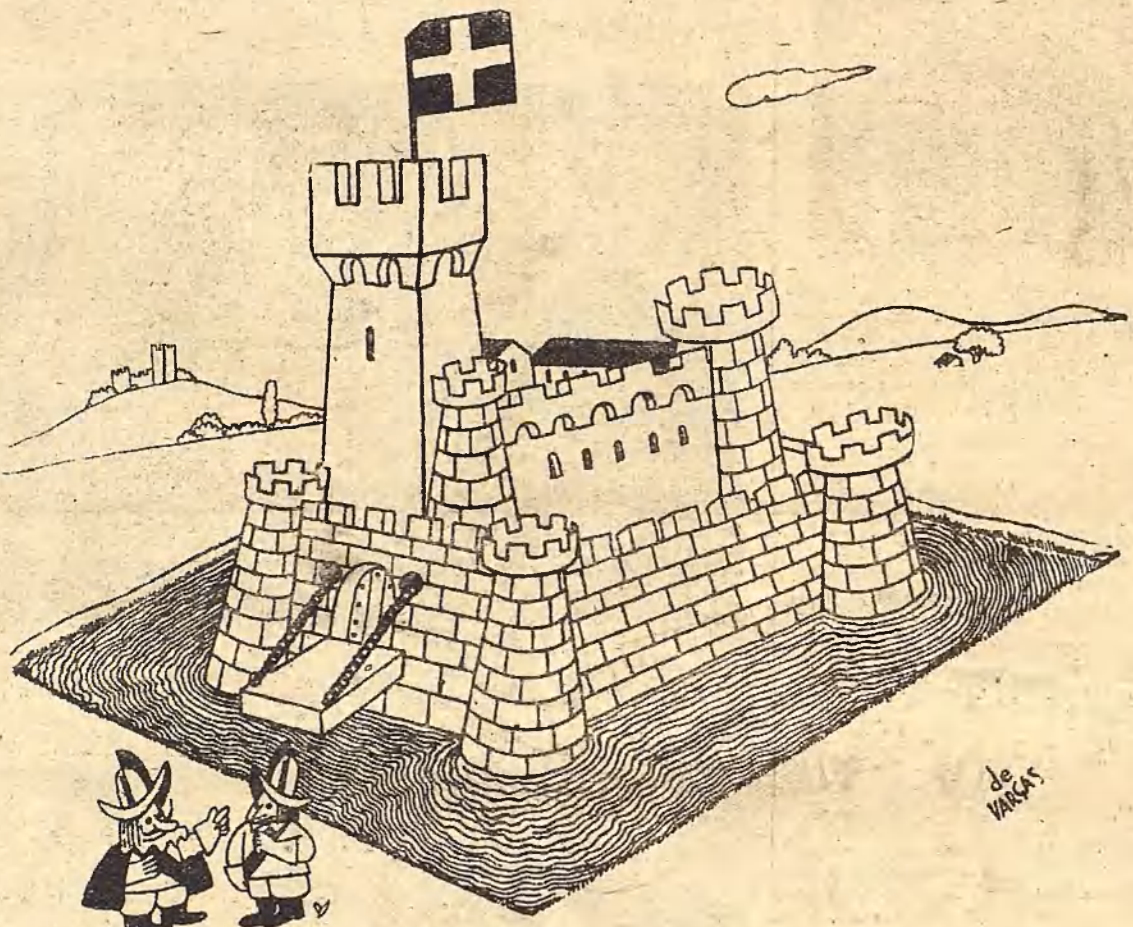


# HUMOR

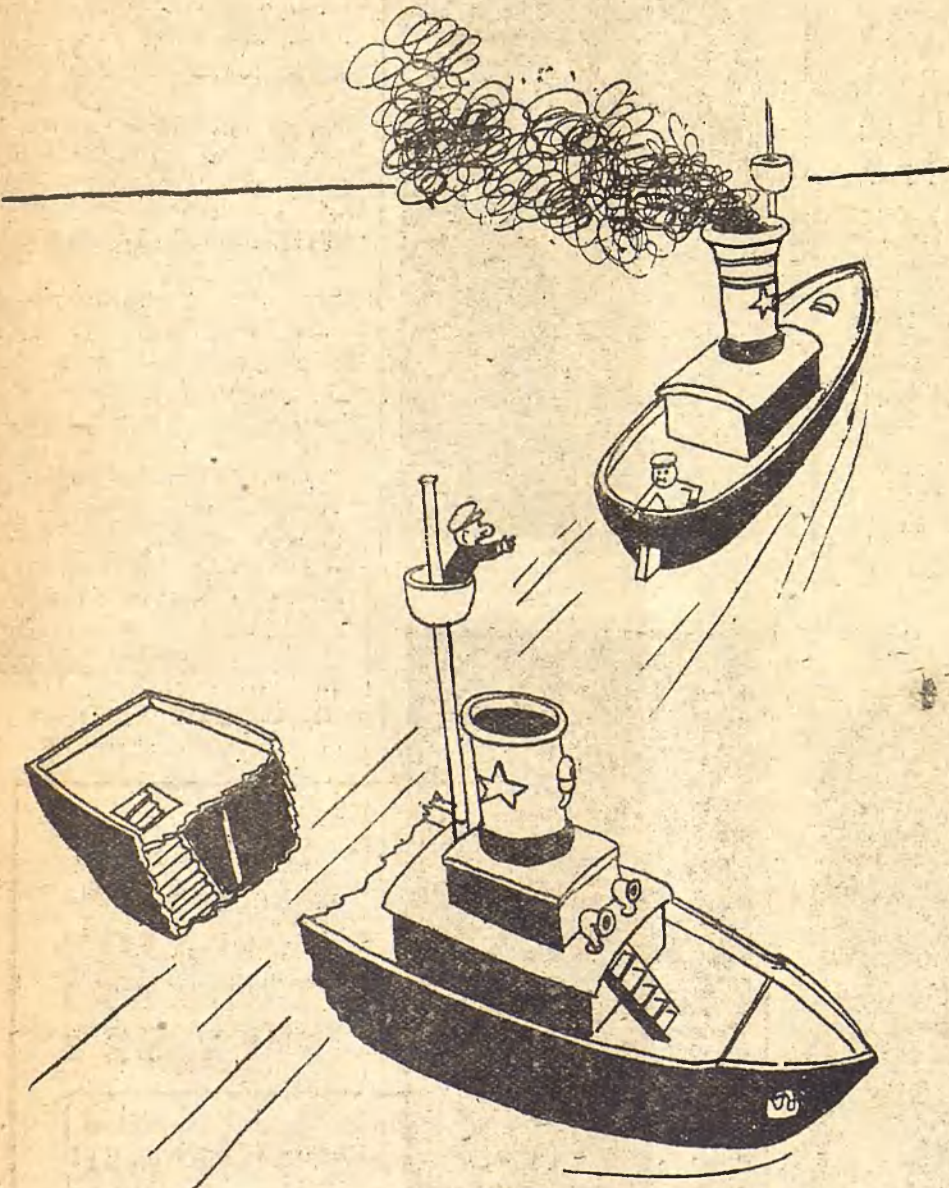


—¿Y todas estas indicaciones?  
—Conducen al pasadizo secreto.

—Si no empuja usted un poco más fuerte, no llegaremos al hospital con tiempo.



—El puente levadizo queda corto. Hay que traer el castillo un metro más cerca.



—¡Animal! Vaya manera de partirme por la mitad.  
—No exagere. Sólo ha sido por un cuarto.



EL DE ARRIBA.—Como tú no te subas ahora sobre mí, creo que no llegaremos nunca a la manzana.